

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO
GRADO EN TRABAJO SOCIAL
Trabajo Fin de Grado

APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA INFLUENCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LAS RELACIONES FAMILIARES

Alumnos:

Lasala Rubio, Marcos

Lostal Lafuente, Raúl

Ruiz del Real, Carlos

Directora:

Serrano Vicente, Pilar.

Zaragoza, junio de 2014.



Universidad
Zaragoza



Facultad de
Ciencias Sociales
y del Trabajo
Universidad Zaragoza

Índice

I. Introducción y justificación.....	3
Objetivos	5
Metodología.....	6
II. Marco teórico.	9
El peso de las nuevas tecnologías en la sociedad actual.	9
El uso de las nuevas tecnologías en las familias.	12
Tecnología en relación a niños y jóvenes.	12
Nuevas tecnologías y familias.	15
Socialización frente a las pantallas.	16
Adicciones en la era de la información	18
El fenómeno del " <i>bedroom culture</i> "	26
El rol mediador de la familia en relación a la educación.	29
Nuevas tecnologías y comunicación familiar.....	30
III. Investigación.	35
Objetivos y metodología.....	35
Análisis de datos:	37
Grupo focal de adolescentes entre 13 y 14 años.....	38
Grupo focal de padres de adolescentes.	48
Grupo focal de jóvenes de entre 18 y 22 años.....	58
Grupo focal de padres de jóvenes.	65
IV. Conclusiones.	75
Conclusiones de la investigación.	76
V. Propuesta de intervención desde el trabajo social.	79
VI. Bibliografía citada	83
VII. Anexos	87

I. Introducción y justificación

En la última década, las nuevas tecnologías han irrumpido con fuerza en nuestra vida cotidiana. Hoy en día, todo el mundo dispone en su hogar de una televisión, un ordenador, un teléfono móvil, etc. Solo hace falta detenerse un momento y mirar a nuestro alrededor para darse cuenta de que, independientemente del momento y el lugar, la gente está utilizando constantemente estas tecnologías, especialmente en el caso de los móviles: reuniones familiares, en el instituto, con los amigos... y en cualquier otra situación de nuestro día a día.

Normalmente, la gente es consciente de todos los beneficios que supone, por ejemplo, el tener un ordenador o un móvil. El acceso instantáneo a la información, la posibilidad de comunicación con otras personas sin importar la distancia que las separe o el acceso a gran cantidad de material para el entretenimiento, son algunas de las ventajas que las nuevas tecnologías nos ofrecen.

A pesar de que la televisión sigue siendo el medio más utilizado, parece que en los últimos años los *smartphone* y *tablets* han comenzado a ganarle terreno, probablemente por su portabilidad y la comodidad de ser utilizados en cualquier lugar. Esto supone que el acceso a la red cada vez sea más fácil y ya no sea necesario esperar a llegar a casa para conectarnos a internet.

No hay duda de que las nuevas tecnologías nos están haciendo la vida cada vez más fácil pero, quizá un uso excesivo e irresponsable de las mismas puede tener una serie de consecuencias de las que estamos empezando a darnos cuenta. Se trata de un tema candente que aparece continuamente en diversos medios de comunicación. Se han hecho diferentes investigaciones sobre la influencia o las consecuencias que las nuevas tecnologías pueden

tener en nuestra vida, pero éstas generalmente se centran en las relaciones de pareja, en el *bullying*, en el ciberacoso... dejando a un lado el impacto que pueden tener en las relaciones de familia. Y es aquí donde se encuentra el objeto de nuestro trabajo. Queremos analizar qué consecuencias, tanto positivas como negativas, tiene el uso de estas tecnologías en el núcleo familiar.

Y es que, la poca información existente sobre la influencia de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares se basa en artículos de opinión y son escasas las investigaciones que se han centrado en el ámbito familiar. Creemos de vital importancia conocer la manera en que las nuevas tecnologías influyen en el principal agente socializador como es la familia.

El presente trabajo se estructurará en tres grandes bloques: revisión bibliográfica, investigación mediante grupos focales y análisis de datos y, por último, conclusiones del trabajo.

Objetivos

El objetivo general coincide con el título del trabajo, es decir, aproximarnos a conocer cómo afectan las nuevas tecnologías en las relaciones familiares. En cuanto a los objetivos específicos, nos planteamos los siguientes:

- Conocer en qué medida el uso de las nuevas tecnologías influye en la vida diaria de las familias.
- Averiguar si la influencia de las nuevas tecnologías influye de manera predominantemente positiva o negativa.
- Indagar sobre el concepto de brecha digital y las implicaciones del mismo en la dinámica familiar.
- Examinar los roles de los miembros de la familia con respecto a las nuevas tecnologías.
- Analizar los cambios comunicacionales de las familias con el fin de averiguar si el contacto cara a cara está siendo sustituido por el vía online.
- Investigar sobre las principales inquietudes de los padres sobre el uso de las nuevas tecnologías por parte de sus hijos.
- Estudiar si el uso de las nuevas tecnologías puede ser un medio coercitivo o de intromisión por parte de los padres sobre sus hijos.
- Conocer qué se necesita para favorecer un buen uso de las nuevas tecnologías integrándolo en una convivencia familiar sana.
- Proponer una intervención desde el punto de vista del trabajo social.

Metodología

En este apartado hablaremos de las diferentes técnicas que se han utilizado para poder recoger de manera eficiente la información necesaria para nuestra investigación. Las técnicas utilizadas para la selección de información y para la investigación en sí, han sido principalmente cuatro: revisión bibliográfica, análisis de prensa, realización de grupos focales y observación participante.

Para poder realizar una investigación útil y conocer el estado de la cuestión, se ha de revisar el contenido que han podido trabajar otros autores y proceder a su revisión, por ello hemos realizado una revisión bibliográfica. En el tema que nos ocupa, como ya se ha mencionado con anterioridad, hemos encontrado poca cantidad de información y, parte de esta información corresponde a artículos no científicos, es decir, artículos de opinión publicados en prensa y revistas. Sin embargo, nos hemos podido servir de determinados autores que aparecen a lo largo de la presente investigación.

Hemos realizado un análisis de prensa, ya que consideramos que el tema que tratamos es un tema de actualidad y que aparece continuamente en los medios de comunicación.

Creemos que la técnica del uso de los grupos focales es idónea para valorar determinados aspectos en las relaciones familiares que se ven influenciados por las nuevas tecnologías, ya que podemos evaluar las experiencias y opiniones de diferentes grupos de personas homogéneos.

Otra técnica cualitativa que hemos utilizado en nuestra investigación, es la observación participante en los grupos focales. Por otro lado, también hemos podido realizar dicha observación en nuestro propio ámbito familiar.

Por último, se ha de destacar que la investigación en la que nos centramos es puramente cualitativa. La razón de ello, es que consideramos que las técnicas de carácter cualitativo se ajustan mejor a la investigación que tenemos entre manos, ya que nos ha permitido recabar información específica de manera eficiente a través de las experiencias y vivencias de cada uno de los participantes en los grupos focales.

II. Marco teórico.

El peso de las nuevas tecnologías en la sociedad actual.

Las nuevas tecnologías de la información han experimentado un enorme desarrollo a lo largo de la última década. Internet y la telefonía móvil, entre otros, no sólo han logrado consolidarse como nuevos medios para comunicarse sino que han generado toda una transformación en la comunicación que todos conocíamos, creando así aplicaciones que nunca antes habíamos visto.

La globalización de la información y la inmediatez a la misma que nos ofrecen las nuevas tecnologías, hace que hoy en día cualquier persona, desde cualquier lugar del mundo, con una simple conexión a Internet, pueda convertirse en un emisor de información sobre cualquier cosa que esté pasando alrededor suyo, compartiendo fotografías, información u opiniones sobre un tema o hecho. Los medios convencionales ya no exponen la información de forma tradicional, sino que se han visto afectados por esta 'revolución tecnológica' y se han adaptado a las nuevas redes sociales como nueva forma de comunicación para llegar a la población.

Las nuevas tecnologías hacen referencia a los últimos desarrollos tecnológicos y sus aplicaciones, centrándose en los procesos de comunicación. Estos procesos se agrupan en tres áreas: la informática, el video y las telecomunicaciones.

Además, al hablar de nuevas tecnologías se hace referencia, no únicamente a los aparatos, sino también al desarrollo tecnológico que se produce en el diseño de procesos. En el campo de las nuevas tecnologías e Internet se han producido grandes avances en un transcurso de tiempo muy breve. (Bernete, 2009).

Según Xavier Bringué & Tolsá (2009, pág. 14) la investigación actual se apoya en ocho pilares principales:

- Pautas de consumo de las TIC: se centra en cómo los jóvenes se relacionan con las TIC, el tiempo que le dedican, el lugar, etc.
- Riesgos: aquellos problemas que pueden aparecer en niños y jóvenes derivados del uso de las TIC. También se centra en las reacciones ante esos problemas.
- Protección: engloba aquellas medidas que se llevan a cabo desde diferentes ámbitos (familiar escolar, gubernamental...) con la finalidad de proteger al menor en relación a la utilización de las TIC.
- Familia: estudio sobre la influencia que el uso de las TIC tiene sobre las relaciones familiares, como por ejemplo: cambios de rol, brecha digital, etc.
- Educación: estudio de las TIC como herramienta didáctica en diferentes disciplinas y en el uso cotidiano de las mismas.
- Socialización: investigación sobre cómo el consumo de las TIC pueden favorecer y fomentar las relaciones sociales en niños y jóvenes o, si por el contrario, favorece un aislamiento.
- Publicidad y comercio: las TIC ofrecen a las empresas nuevas oportunidades de llegar al público de forma más rápida y eficiente.
- La propia investigación: las TIC pueden ser en sí mismas una nueva herramienta para la investigación y son un tema de gran interés debido a su rápido crecimiento y a los cambios

que genera en las relaciones interpersonales, no sólo en niños y jóvenes, sino que también en otros grupos de edad.

Cabe decir que dos de los principales pilares de investigación, familia y socialización, están íntimamente relacionados con el presente trabajo.

El uso de las nuevas tecnologías en las familias.

Tecnología en relación a niños y jóvenes.

Es importante destacar que cuando hablamos de las nuevas tecnologías en el ámbito familiar, en ocasiones nos centraremos en la influencia de las nuevas tecnologías en la vida diaria de niños y jóvenes y la presión que los padres ejercen sobre los mismos. Nos ajustaremos, en primer lugar, a la tecnología en relación a los niños y jóvenes, para ello haremos referencia al estudio realizado por Xavier Bringué y Jorge Tolsá (2009).

Según estos autores, se debe ser consciente de que la tecnología es algo presente en la vida de los niños y que las visiones que se dan sobre dicha presencia, varían de un extremo a otro. En ocasiones definida con optimismo, como factor positivo y capaz de contribuir en la educación de los niños debido al interés que en ellos genera; en otras, situada bajo una visión negativa que se centra en detallar los efectos nocivos del uso de la misma.

Con ello se puede entrever que las opiniones al respecto de la influencia de la tecnología son muy marcadas, no existe un elenco de opiniones que se sitúen entre lo negativo o lo positivo, sino que en los diferentes discursos predomina una clara visión, o bien negativa y pesimista, o bien optimista y esperanzadora. Esta gran brecha existente entre los dos enfoques mencionados anteriormente, repercute directamente en los datos presentes acerca del tema en cuestión y en que estos se basen en su gran totalidad en opiniones fundadas en las experiencias propias de cada persona. Esto tiene como consecuencia una considerable acotación en la posibilidad de encontrar información neutral, objetiva y veraz.

Nos centraremos ahora en la perspectiva pesimista que es la que predomina tanto en los discursos, como en las investigaciones

que se pueden encontrar hoy en día en diferentes medios de comunicación.

El creciente uso de las tecnologías por parte de niños y jóvenes y el progresivo manejo eficiente que hacen de las mismas, en ocasiones superando a padres y maestros, supone un riesgo, ya que se crea un espacio en el que son capaces de manejar y entender diferentes aspectos que se escapan a las personas, como son padres o maestros, que pueden ejercer el rol de supervisor.

Este espacio, es el propicio para que se desencadenen los peligros de los que tanto se habla en diferentes medios de comunicación y el uso irresponsable de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Dicho riesgo se desencadena en ocasiones, no por la poca implicación de muchos de los padres, sino por el desconocimiento acerca de la información que pueden compartir sus hijos en diferentes espacios en relación con su privacidad, el uso de diferentes aplicaciones, la información perjudicial que se les puede presentar en diferentes espacios y los riesgos de contacto, entre otros.

Prácticamente han sido investigados todos los riesgos posibles a los que están expuestos los jóvenes con el uso de las TIC, pero no se puede decir lo mismo de la profundidad con la que se han estudiado. Otra de las consecuencias a la vista de los constantes peligros que se presentan con el uso de las TIC ha sido la concentración de medidas de protección existentes en la actualidad, lo que se traduce en la llamada "generación protegida". La función de proteger es ejercida principalmente por tres agentes: las autoridades públicas, la escuela y la familia. (Bringué & Tolsá, 2009, pág. 22)

Es en esta última en la que nos centraremos más adelante. Es importante ser conscientes del grado de conocimiento por parte de la familia acerca de las TIC, ya que dependiendo de tal grado, se

podrá establecer o no esa brecha de información de la que previamente se hablaba.

Siguiendo a estos mismos autores, se ha de hacer referencia al uso de las TIC en el ámbito de la educación, ya que la existencia de este campo es un factor añadido y que afecta directamente en el ámbito familiar. Hay dos campos de estudio que son la educación en las TIC y la educación a través de las TIC. Ambos campos influyen en el estudio en el que nos centramos.

En primer lugar, la educación en las TIC puede ser un factor de especial relevancia en el ámbito de la prevención para niños y jóvenes; aunque dicha educación también puede ser muy útil para padres, ya que se evitarían brechas digitales y los padres podrían ejercer un rol mediador más que controlador.

Por otro lado, la educación a través de las TIC, es un elemento más de presión, en la que padres, con afán de aprovechar todos los recursos disponibles para la educación de sus hijos, se ven en ocasiones influidos a adquirir determinada tecnología. Esto se produce porque gracias al uso de estas tecnologías, en ocasiones, el hogar se establece como nuevo entorno para el aprendizaje. Por ello como se recoge en la revista familia, tecnología y límites

Saber acompañar a los hijos, dialogar más e incluso hasta participar en algunos juegos o compartir su tiempo libre se torna en un espacio de vital importancia para un sano desarrollo integral. Deber de los adultos responsables procurar que sus hijos dominen esa gran herramienta, pero al mismo tiempo dotarlos de una conciencia de los límites y advertirles sobre el riesgo de los desvíos en su uso. Saber acompañar, darse tiempo para lo esencial, es un ejemplo que ninguna tecnología aportará a un hogar. Eso dependerá pura y exclusivamente del sentido de pertenencia familiar. La mejor tecnología para vivir en sociedad sigue siendo la familia. (Heindenreich, 2014)

Nuevas tecnologías y familias.

Como se mencionaba con anterioridad, la investigación que se ha desarrollado en relación a las nuevas tecnologías dentro del ámbito familiar es más bien escasa. "Aunque por otro lado, se ha de admitir la existencia de estudios en relación a la información de los padres acerca del uso que hacen sus hijos de Internet, los peligros de ese uso y las preocupaciones que en los padres genera." (Livingstone & Bober, 2004; pág.24)

Por ello, una vez más, consideramos fundamental centrar nuestra investigación en el ámbito familiar, no sólo porque no se hayan centrado suficientes estudios en esta materia (razón de peso), sino también porque la familia puede ejercer un rol de supervisión, a la vez que se pueden fortalecer las relaciones entre los familiares.

Livingstone & Bober (2004; pág. 24) "abordan ampliamente el papel de la familia e ilustran bien la cuestión, investigando el papel de control de los padres en casa respecto al uso de Internet: retos y dificultades a las que se enfrentan, la actitud y percepción de los niños sobre el papel mediador de los padres, la brecha digital que puede existir entre ambos, etc."

Como se ha explicado ya, resulta inevitable hacer referencia al uso de las TIC por parte de jóvenes y niños cuando se enmarca el estudio en el ámbito familiar. Otro aspecto recurrente que aparece es el de la protección por parte de familiares sobre el uso de las TIC, según Bringue & Tolsá (2009; pág. 25) "aunque "protección" y "familia" son dos temas diferentes, guardan una estrecha relación y a veces resulta complicado hablar de lo primero sin aludir a lo segundo."

Sin embargo, hay que admitir que la familia no sólo ejerce un papel de control o supervisión, sino que también tiene una función

mediadora. Aquí se puede hacer referencia a investigaciones como las de Pasquier (2001; pág.25) “que aborda cuestiones como el equipamiento de los hogares y los motivos que llevan a los padres a adquirir determinadas tecnologías (se compran ordenadores como ayuda a la educación de los hijos por ejemplo)”.

Hemos de darnos cuenta de que el rol de la familia adquiere nuevas dimensiones con el uso de las TIC. En el pasado la familia siempre ha tenido roles fundamentales para cada uno de los miembros, al igual que en la actualidad. Aunque, a todos estos roles, se les ha de añadir los de control por parte de los padres del uso de las TIC de los hijos y, el rol de mediadores.

Socialización frente a las pantallas.

Un aspecto que nos interesa estudiar también, es como el frecuente uso que se hace de las tecnologías afecta a las relaciones sociales entre los miembros de las familias. Al igual que las opiniones respecto a la influencia de la tecnología, las creencias acerca de la socialización y las TIC, son irreconciliables.

De un lado, están los que defienden las TIC como elemento promovedor de relaciones sociales y, del otro lado, los que alegan que las TIC son las causantes de la pérdida de las relaciones sociales cara a cara y las responsables de propagar el aislamiento social. “De entre los múltiples usos que pueden darse de los ordenadores o lo móviles, destaca el que tiene que ver con el establecimiento de relaciones sociales con otros.” (Bringué & Tolsá, 2009; pág.29)

En el periódico de La Vanguardia podemos encontrar artículos que señalan que, hoy en día la tecnología es la principal causa de la disminución de las relaciones familiares, aunque puede contribuir a la comunicación familiar.

En tiempos en los que la tecnología busca facilitar ese contacto, la falta de comunicación es uno de los principales factores que influyen para que en la actualidad haya más familias desintegradas, así lo revelan los resultados que arrojó la encuesta elaborada por el departamento de investigación de VANGUARDIA. (Saltillo, 2014)

Por otro lado, en el periódico El Tiempo, la opinión que se da, aunque en la misma línea, ofrece un claro contraste con la anterior:

Las nuevas tecnologías se han convertido en herramientas de información inmediata y útil, pueden convertirse en distracción para la armonía de la familia. Se menciona que no se trata de satanizar a las nuevas tecnologías, sino al contrario, de utilizarlas adecuadamente, con horarios, límites y por qué no, con restricciones. Es preciso, saber marcar límites, entender que la comunicación directa es mucho más rica que el diálogo o los juegos virtuales. Las nuevas tecnologías acortan distancias y simplifican palabras, sin embargo si existe la posibilidad de decir aquellos sentimientos frente a frente, de salir de paseo y respirar aire puro, en familia o entre amigos; las nuevas tecnologías pueden quedar en un segundo plano, no ausentes, pero jamás ocupando el tiempo que esposo, esposa, hija o hijo necesitan, por lo menos durante los momentos de intimidad familiar. (La familia versus la tecnología, 2013)

Por tanto existe aquí una ambivalencia en la que, mientras estableces contacto con aquellos que no están presentes, lo estás perdiendo con los que están a tu alrededor físicamente. Un claro ejemplo de ello es ver a una pareja en una cafetería, sentados uno frente al otro, haciendo uso del móvil sin establecer comunicación. Con ello no se quiere decir que no existan interacciones sociales entre ellos, sino que se interrumpen, desplazándose así la comunicación directa cara a cara, por la comunicación indirecta a través de, en este caso, los móviles. Por ello, debemos preguntarnos si la comunicación y las relaciones sociales van en detrimento, debido al uso frecuente de las TIC.

Adicciones en la era de la información

Las nuevas tecnologías han propiciado la aparición de nuevas patologías relacionadas con un uso abusivo e inadecuado de las mismas.

(Dichas patologías)...todavía no están reconocidas como tales por algunos profesionales de la salud y tampoco están recogidas en los manuales de Clasificación de Enfermedades Mentales DSM-IV-R (APA) o CIE 10 (OMS) (González, Merino, & Cano, 2009, pág. 11).

Estas patologías cumplen con varios de los criterios para poder ser incluidas dentro de los llamados trastornos adictivos como serían la falta de control sobre la conducta o la interferencia en la vida cotidiana, entre otras.

Según Sergi Banús Llor, psicólogo clínico infantil, las conductas adictivas respecto a las nuevas tecnologías suelen ser satisfactorias en la primera fase de la adicción, pero posteriormente no pueden ser controladas por el sujeto.

Al igual que ocurre con otras adicciones, el sujeto acabará efectuando dicha conducta ya no tanto por la búsqueda de gratificación, sino por reducir el nivel de ansiedad que les produce el hecho de no realizarla (Banús, 2014).

Este tipo de adicciones no se reconocen como tales puesto que están mejor vistas y aceptadas que, por ejemplo, el consumo de drogas. Vemos como algo completamente normal el que una persona pase varias horas al día frente a su ordenador o que escriba continuamente en su móvil a pesar de estar reunida con su grupo de amigos. Esta es la razón por la que este tipo de adicciones sólo se detectan cuando las personas comienzan a sufrir sus consecuencias. Además, dichas consecuencias comienzan a ser visibles normalmente en el entorno más próximo de la persona adicta y son,

entre otras, "aislamiento social e incomunicación familiar" (González, Merino, & Cano, 2009, pág. 12).

De acuerdo con lo que dicen Echeburúa & Requesens (2012), las nuevas tecnologías, ya sean redes sociales virtuales, telefonía móvil y videojuegos u otros, pueden crear hábitos específicos de conducta y, en algunos casos, pueden llegar a generar alteraciones en el estado de ánimo y en la conciencia del individuo, llegando a desarrollar conductas adictivas. Estas tecnologías están creadas para facilitarnos el día a día, pero también pueden llegar a complicárnosla. En algunos adolescentes, debido a su juventud y proceso de madurez, el uso abusivo de Internet puede llegar a convertirse en un fin y no en un medio. Es decir, se pueden desarrollar determinadas pautas adictivas que provoquen una obsesión enfermiza por adquirir la última novedad tecnológica (por ejemplo móviles o videoconsolas) o que las redes sociales se lleguen a transformar en el único instrumento de comunicación y dedicación de tiempo. Asimismo, existe un peligro intrínseco en las redes sociales virtuales, y es que, pueden generar en los adolescentes una falsa identidad y a distanciarles de los demás, distorsionando la imagen del mundo real.

Visto que un uso abusivo de las nuevas tecnologías puede desencadenar en una patología que a su vez afecta principalmente al núcleo familiar, es necesario incluir en el presente trabajo un apartado dedicado a las adicciones a estas tecnologías.

Factores de riesgo

A menudo se piensa que las nuevas tecnologías pueden crear una adicción por sí mismas, pero Banús (2014) afirma que son las personas con determinados problemas previos las que más recurren a ellas y hacen un uso indebido de las mismas.

De hecho, existe una serie de factores de riesgo que pueden propiciar la aparición de una conducta adictiva hacia las nuevas tecnologías. Estos factores están relacionados con tres áreas (González, Merino, & Cano, 2009):

- Factores personales

Las nuevas tecnologías, y especialmente las redes sociales, pueden suplir las carencias de aquellas personas con escasas habilidades sociales o dificultades para relacionarse con los demás.

Banús (*ibidem*) pone el ejemplo de una persona tímida que puede encontrar en Internet un “medio para liberarse de las ansiedades que le producen las relaciones sociales diarias en contacto directo”. En principio, este comportamiento no tiene por qué suponer el desarrollo de conductas adictivas en el futuro. El problema aparece en el momento en que esa conducta “implica tanto al sujeto que conduce a dependencia. La persona reduce progresivamente su campo de interés y sus obligaciones, de manera que la conducta adictiva termina por acaparar su vida y no existen otras actividades gratificantes fuera de la conducta motivo de adicción”.

De manera que, como se ha dicho, la Red facilita, entre muchas otras cosas, la interacción social. Dentro de estos factores personales hay que tener en cuenta los siguientes (González, Merino, & Cano, 2009):

- La edad: las conductas adictivas tienden a ser desarrolladas en personas más jóvenes.
- Bajo control sobre los impulsos: personas a las que les cuesta reflexionar y actúan de manera impulsiva.
- Falta de habilidades sociales y de comunicación: esta carencia de habilidades puede ser suplidas a través de la Red, ya que

permite a la persona tímida dar en el mundo virtual una imagen acorde con la que le gustaría tener en la vida real.

- Pensamiento negativo o catastrofista: es característico de las personas que presentan una conducta adictiva. Para neutralizar este pensamiento desarrollan unos mecanismos psicológicos de defensa que les permiten evitar los problemas de la vida real.
- Necesidad de sentirse valorado por los demás: la persona que tiene baja autoestima puede encontrar en la Red el reconocimiento social que necesita.
- Experimento de nuevas sensaciones: amistad, cariño o sexo son sensaciones fácilmente accesibles a través de la Red, ya que está oculta las limitaciones de la persona.
- Carencias afectivas: pueden ser cubiertas en Internet.
- Estados ansioso-depresivos: la Red permite a las personas ansiosas o depresivas evadirse de sus problemas o atenuar su malestar.
- La intolerancia a la frustración: las personas que no toleran la frustración a la hora de cumplir sus deseos generalmente buscan alcanzarlos de manera inmediata, e Internet les ofrece esa inmediatez.

Con respecto a la falta de habilidades sociales, es necesario puntualizar, tal y como explica Banús (2014), que a veces es la propia adicción la que les imposibilita desarrollar las habilidades sociales y de comunicación en el mundo real, "les hace hipersensibles a los juicios de los demás y acrecienta su inseguridad. A partir de aquí, se desarrolla una tendencia al aislamiento, se rompen las relaciones sociales (...) y aparece la agresividad en ocasiones dirigida contra los propios miembros de la familia.

De manera que se puede entender como un círculo vicioso en el que una persona con pocas habilidades sociales y a la que le resulta difícil crear y/o mantener relaciones sociales, decide refugiarse en Internet, donde evita los problemas que pueden derivar del contacto con los demás. De esta forma, el sujeto va quedando aislado en un mundo virtual y, por consiguiente, no podrá adquirir esas habilidades de las que carece y cada vez le costará más relacionarse con las personas del mundo real.

- Factores ambientales

Por factores ambientales nos referimos a las situaciones del día a día y la forma en que una persona las afronta. Algunas de estas situaciones o circunstancias ambientales son (González, Merino, & Cano, 2009):

- Crisis vital: como pueden ser, por ejemplo, el fallecimiento de un ser querido o atravesar una situación económica difícil.
- Disconformidad social y/o familiar: esto suele ocurrir especialmente en la adolescencia, etapa vital en la que los jóvenes a menudo se sienten incomprendidos.
- Modelo educativo de la familia: aquellos modelos en que los padres son más permisivos y establecen pocos límites a sus hijos propician la aparición de conductas adictivas en los hijos.

Estos mismos autores destacan la importancia que tiene el modelo conductual personal que los progenitores muestran a sus hijos, ya que estos tienden a repetir conductas y si los padres demuestran poco autocontrol con respecto al uso de las nuevas tecnologías es posible que el hijo termine viendo esa conducta como "normal".

- Grupo de referencia: la pertenencia a un grupo aporta a la persona una sensación de seguridad.

- o Las propias características de las nuevas tecnologías, como su accesibilidad, que resultan atractivas para las personas y las mantienen entretenidas.

Hay que añadir con respecto al modelo educativo familiar, lo que afirma Banús (2014), y es que se encuentran en situación de riesgo “aquellos que han crecido en un ambiente familiar poco propicio para su desarrollo o falta de un adecuado nivel comunicativo”. Además, estos jóvenes “suelen poseer una baja autoestima y tienden a huir de un mundo adulto que les resulta hostil, refugiándose en las nuevas tecnologías”. Los adolescentes encuentran en las nuevas tecnologías un refugio en el que “proyectan ante los otros una imagen más ideal o incluso irreal de sí mismos para hacerla más atractiva según los vigentes cánones sociales”.

- Factores sociales

Según los autores González, Merino y Cano (*Ibidem*), de todos los factores sociales existentes, uno de los más destacados es la presión que ejercen las modas.

Si nuestros amigos disponen de una cuenta en Facebook y nosotros no, seguro que tarde o temprano llegará a nuestro correo una invitación para unirse a esta red social.

También resulta muy interesante la clasificación que hace Samuel Fernández (2011) sobre los factores de riesgo que pueden hacer a una persona más vulnerable a la adicción de las nuevas tecnologías. Esta clasificación queda dividida en tres apartados, que son:

- o El objeto en sí: ofrece una gran accesibilidad; proporciona una importante estimulación y la posibilidad de experimentar nuevas experiencias también intimidad; brinda un refuerzo

inmediato el cual es resistente a la extinción; posibilidad de mantenerse en el anonimato e incluso crear o mostrar una personalidad ficticia; facilita la desinhibición; la conexión no tiene por qué tener final; posibilidad de acceso a juegos y a otros tipos de entrenamiento; puede utilizarse como una vía de escape que disminuye temporalmente el malestar emocional de las personas.

- o En el entorno: la presión existente hacia el uso de las nuevas tecnologías; una sociedad hedonista que busca el placer dejando atrás las preocupaciones o angustias; una crisis situacional como pueden ser los problemas familiares o el desempleo; la permisividad y falta de límites familiares; y el desconocimiento paterno acerca del uso de las nuevas tecnologías.
- o En el propio individuo: falta de habilidades sociales y de comunicación, baja tolerancia a la frustración, impulsividad, inseguridad, baja autoestima...; factores cognitivos como una tendencia obsesiva o una atención dispersa; y factores psicopatológicos como la depresión, la ansiedad o trastornos alimentarios, entre muchos otros.

Para concluir con este apartado, la idea principal que lo resume es que para que las nuevas tecnologías propicien una conducta adictiva, tienen que confluir en el afectado una serie de factores de riesgo que lo llevan a hacer un uso inadecuado de estas tecnologías.

Tal y como afirman González, Merino, & Cano (2009), las nuevas tecnologías no aíslan necesariamente al que no tiene problemas, pero sí a aquellas personas con determinados factores de vulnerabilidad.

Señales de alarma

Existe una serie de señales de alarma que indican que una persona está desarrollando o tiene una conducta adictiva. Estas señales son (González, Merino, & Cano, 2009, págs. 145-147):

- El número de horas diarias que la persona pasa conectado a la Red o utilizando las nuevas tecnologías. A menudo sucede que la persona quiere reducir el tiempo que pasa conectado pero nunca cumple con su propósito.
- La persona adicta comienza a ocultar o mentir sobre el tiempo que pasa en la Red.
- Suele tener prisa por llegar a casa para poder conectarse.
- En caso de que la persona no pueda conectarse, la persona experimenta unos efectos similares a los del síndrome de abstinencia, como ansiedad, agitación psicomotora, irritabilidad o incluso agresividad.
- Uso de las nuevas tecnologías para atenuar las emociones negativas.
- La persona dedica menos tiempo a aquellas actividades recreativas que hacía antes de desarrollar el comportamiento adictivo.
- Se produce una disminución de la comunicación con los miembros de la familia en el hogar y la persona participa menos en las actividades y momentos familiares.
- La persona continúa usando las nuevas tecnologías a pesar de las consecuencias negativas que esto puede tener para ella.

Hay que puntualizar que en la actualidad ya no es necesario que la persona tenga que esperar a llegar a casa para conectarse. Existen varias posibilidades de estar conectado en cualquier lugar en momento y la más utilizada es el uso de datos o de WiFi a través de los teléfonos móviles. Dicho esto, podemos afirmar que otra señal de alarma podría darse cuando la persona pasa gran tiempo conectado a través de su móvil, especialmente cuando el sujeto se encuentra en situaciones en las que podría entablar un contacto directo con otras personas cercanas y sin embargo opta por mantenerse conectado al mundo virtual. Por ejemplo, una persona que durante una comida con la familia prefiere estar viendo sus fotos de Facebook, o la persona que, reunida con sus amigos, decide hablar por Whatsapp con otras personas que no están presentes en ese momento.

Fernández S. (2011) añade otras señales como cambios negativos en el rendimiento escolar/laboral (...); aumento del gasto en tecnologías y juegos; presentar síntomas continuos de cansancio, sueño, dolores musculares, etc.; verbalizaciones del tipo: “me gusta estar conectado”, “soy muy hábil” o “me buscan para jugar en grupos”; entre otras.

El fenómeno del “*bedroom culture*”

Siguiendo los planteamientos e investigaciones de Ignasi de Bofarull, hablaremos del fenómeno del “*bedroom culture*”, el cual lo define como:

El uso abusivo por parte de un joven de entre 16 y 18 años, que pasa muchas horas en su cuarto, conectado a las TIC. La respuesta que más destaca de este tipo de usuario es aquella donde los adolescentes (16-18 años) destacan que sus padres no les prohíben nada en su uso de la red. Estos heavy users son los que más tiempo le han quitado a la familia entre otros y tienen

padres que no suelen realizar ningún tipo de supervisión. (2009; pág.121-122)

El aislamiento social, del que se hablaba previamente, se evidencia claramente en este fenómeno, en el que también se estudian las diferencias entre el uso de las TIC por parte de chicos y chicas. "Mientras los chicos se centran más en investigar las posibilidades tecnológicas y en acceder a contenidos más indicados para adultos, las chicas ocupan mayor tiempo en el uso de redes sociales."

Se debe seguir estudiando hasta qué punto este capítulo de la vida de los adolescentes es un riesgo que debilita las relaciones familiares, la socialización familiar y el constructivo ocio de actividades con sociabilidad cara a cara. Una de las razones exponenciales de este fenómeno es la necesidad de conciliar los nuevos horarios familiares, madres trabajadoras e hijos que regresan muy pronto a casa. Otra causa es la de la búsqueda de un hogar tranquilo cuando los adultos llegan a casa: la "tranquilidad" familiar es la causa de que muchos hijos anden sin molestar metidos en sus cuartos. Para muchos padres, sobretodo padres de las clases trabajadoras, los que más sufren la brecha digital intergeneracional, se matan dos pájaros de un tiro: los padres creen que estudian y además logran más paz en el hogar. Logran dedicarse a tareas en el hogar, domésticas, personales, sin tener que lidiar con los hijos desocupados. Pero, lo veremos, el estudio mengua frente al ocio absorbente de la *bedroom culture*. El precio de esta tranquilidad familiar al final puede ser muy alto. Hay que alcanzar un equilibrio entre la *bedroom culture* y la *family culture*, entre el espacio privado y el espacio común. Hay que lograr que el espacio de ocio de los adolescentes se más *outdoor* y equilibradamente *indoor*.

Meil "utiliza un concepto que vale tanto para el hijo adolescente que sale mucho y para poco por casa, como para el que

está más en casa y anda encerrado en su cuarto, el concepto es desfamiliarización del ocio.” (Meil, 2009, págs. 63-79)

Bofarull destaca además que las tarifas planas y la aparición de la Web 2.0 han revolucionado el panorama, poniendo al servicio soportes web en los que son los usuarios los que desarrollan su contenido (Wikipedia, Youtube) o en los que se facilitan que se compartan vídeos, fotos, opiniones (Facebook, tuenti, blogs,...) Todo ello sirve, de algún modo, para que los *heavy users* puedan alimentar su identidad y su estatus mediante la actividad constante que realizan en la red.

Este uso abusivo a veces se desprende de la influencia y la presión ejercida por el grupo de iguales, si no estás conectado, estás marginado. Hay un arco entre los que se mueven los *heavy users* gradualmente entre dos posibilidades antagónicas: desde un uso muy oportuno, emprendedor, social, de conocimiento compartido (voluntariado, acción humanitaria), hasta, en el otro extremo, un uso alienante, abusivo, cargado de agresividad, de ruido y de repetición (gamberrismo, promoción de la anorexia, trapicheos...).

Además la brecha digital imposibilita la mediación parental. Deben ser los padres los que se dejen asesorar por sus hijos en el conocimiento de las nuevas tecnologías. Un método de control discreto es situar el ordenador en un lugar de paso, no tanto para controlar todo el rato, sino como forma de que el adolescente haga un uso responsable y se autorregule. Los filtros pueden estar bien para niños en edades más infantiles (para los adolescentes se traduce en una desconfianza negativa que les infantiliza en vez de ayudarles a ser más autónomos), para los adolescentes está mejor dejarles cierto espacio para que sean ellos los que de forma madura elijan a que sitios web acceden. (Bofarull, 2009, págs. 138-139).

Los padres suelen poner límites a sus hijos en cuanto al uso de las nuevas tecnologías, porque piensan que es algo que les favorece.

Esto suele ocurrir principalmente en hogares monoparentales o en familias con escasa presencia del padre y la madre en el hogar. Internet se hace anárquico, la capacidad crítica de los hijos mengua. Los riesgos de padecer el ciberdelito aumentan e incluso la posibilidad de actuar como agente de ciberdelito. (Bofarull, 2009, pág. 135)

El rol mediador de la familia en relación a la educación.

En este apartado se tratará de la tecnología en el ámbito familiar en relación a la educación.

La familia se perfila como un ámbito educativo de especial importancia en el uso y acceso a las pantallas por parte de los jóvenes. Es en el seno de la familia donde, en muchas ocasiones, se accede a navegar por Internet, por lo que es en este espacio donde el joven mediante la interacción con padres y hermanos, adquirirá determinadas pautas de utilización de esta tecnología. (...) El hogar es el entorno natural donde se produce el mayor uso y contacto con las nuevas tecnologías. (Fernández & Sala, 2009, págs. 221-222)

De acuerdo con Meyorwitz (1985; pág.222), la entrada de las nuevas tecnologías en el hogar ha modificado las relaciones entre padres e hijos. Los jóvenes empiezan a utilizar estas tecnologías antes que sus padres, lo que deja a estos últimos en una situación de cierta desventaja, poniendo en peligro la capacidad de los padres para ejercer cualquier mediación.

Esto tiene como consecuencia, que los hijos puedan disfrutar de un espacio que los padres desconocen, como se ha explicado previamente, sería esta la brecha tecnológica que se crea entre padres e hijos. No sólo implica entonces, que los hijos puedan disfrutar de un espacio que se escapa al entendimiento de sus padres, sino que, en ocasiones, los hijos pueden dejar de percibir el

rol de los padres como rol de mediador, bajo el pretexto de ¿cómo va a mediar una persona en un ámbito que no conoce?

Según Pasquier (2000; pág. 222) “en su estudio afirma que son las madres quienes con mayor frecuencia se ocupan de hablar sobre temas como televisión, lecturas, músicas, etc. pero no lo hace respecto al ordenador, Internet o los móviles; por lo que se produce una segregación en la labor mediadora de los progenitores.”

Nuevas tecnologías y comunicación familiar

En este apartado se pretende explicar el modo en que el uso de las nuevas tecnologías puede condicionar la comunicación familiar.

Tal y como afirma D. Becerril (2004), la interacción “nuevas tecnologías-relaciones sociales” es todavía un campo desconocido para las Ciencias Sociales, lo que impide conocer los efectos que puede tener en un futuro respecto a la relaciones sociales en general, y respecto a la comunicación familiar en particular.

Siguiendo a este mismo autor, las nuevas tecnologías suponen en la actualidad una nueva forma de aprendizaje que se desarrollan en el interior del núcleo familiar, pudiendo afectar por tanto a las relaciones de autoridad puesto que, “toda transmisión de conocimientos es la asunción de un cierto grado de poder, de respeto y de autoridad” (Becerril, 2004).

Algunas personas temen que llegue un momento en que cada miembro de la familia esté aislado en una habitación debido al supuesto efecto de fragmentación social que tienen las nuevas tecnologías. Otras defienden que ofrecen un mundo nuevo de posibilidades que antes eran inimaginables. De lo que no hay duda

es que, para bien o para mal, el continuo aumento de la presencia de móviles, ordenadores, *tablets*... en nuestros hogares, está alterando nuestra forma de relacionarnos y comunicarnos.

Un dato curioso es el que encontramos en el estudio realizado por Bélanger & Ross (2000, págs. 69-78), en el que hicieron una encuesta sobre el impacto que las nuevas tecnologías podían tener en las relaciones familiares. Esta encuesta demostró que la proporción de encuestados que creían que el tener un ordenador en casa afectaban de manera negativa a la comunicación familiar aumentaba considerablemente a partir de los 45 años; pasando del 9% del grupo de 45-54 años, a un 19% en las personas de 65 años o más.

Esto nos demuestra que la percepción que una persona tenga sobre las nuevas tecnologías podría estar condicionada al conocimiento y uso que hace de las mismas. De manera que las personas mayores, quienes las ven como algo nuevo y desconocido, piensan que sólo pueden ser perjudiciales. Los jóvenes, por otro lado, han crecido con ellas y son conscientes de los beneficios que les reportan.

Según López de Ayala López (2007), los padres de aquellos niños que utilizan las tecnologías de la información y comunicación justifican el uso de las mismas en la familia afirmando que es necesario, estando esta necesidad relacionada con tres elementos: formación, control y sociabilidad.

En primer lugar las ven imprescindibles para la formación de sus hijos ya que el manejo y conocimiento de estas puede colocarles en una mejor posición laboral el día de mañana.

En segundo lugar, los padres ven en las TIC un recurso ideal para que sus hijos permanezcan en casa y así estar alejados de los

peligros del mundo exterior. Creen que así sus hijos están controlados, aunque ese control es relativo, puesto que una vez están en casa, cada uno está en su habitación y los padres desconocen qué uso hacen sus hijos de las TIC.

En tercer lugar, son necesarias para estar integrado en una sociedad tan informatizada y favorecer la sociabilidad de los hijos.

Otro dato curioso obtenido en la investigación de este mismo autor (López de Ayala López, *ibidem*, págs. 206,230-231) es que, a diferencia de Internet, que es percibido como una “necesidad”, el teléfono móvil es visto por los progenitores como un “juguete de moda infantil que carece de utilidad para los niños, quienes únicamente lo piden por la presión social del grupo de pares”. Esta valoración negativa va disminuyendo a medida que los hijos van creciendo y, una vez en la adolescencia, entienden que es algo útil que les permite fomentar la sociabilidad entre los jóvenes.

Por otro lado, los progenitores tienden a negar que las TIC tengan unos efectos secundarios nocivos para la vida familiar. “Las madres asocian los cambios que experimentan en la relación con sus hijos a la evolución natural que acompaña a la adolescencia, y que implica una demanda de los hijos de mayor autonomía e independencia”. No obstante, las mujeres suelen tener una actitud más cautelosa frente al uso de las TIC y “culpan al uso individualizado del ordenador y de la televisión de una disminución de la comunicación en la familia. El uso individualizado del ordenador e Internet choca frontalmente con las reivindicaciones de las cabezas de familia de mantener la familia unida”.

En el artículo de Álvarez Tabares & Rodríguez Guerra (2012, págs. 98-99) se hace referencia a una estudio del Centro para el Futuro Digital y en él los investigadores encontraron que “en 2008 el 28% de las personas que se conectaban a Internet pasaba menos

tiempo con el resto de la familia, un incremento de tres veces en comparación con el 11% de apenas dos años atrás, en 2006. Este mismo estudio refleja que “el tiempo que se comparte en familia va disminuyendo cada vez más y es probable que esto afecte todas las áreas de las personas (familiar, emocional, racional, laboral)”. Además, se advierte que “las personas estamos utilizando otros espacios diferentes a la familia para socializar y sobre todo para comunicarnos”.

Siguiendo a estos mismos autores, el uso de las TIC en el hogar propicia un distanciamiento entre los miembros de la familia, ya que están cerca físicamente pero distantes emocionalmente.

“La falta de experiencia colectiva y de contacto directo conducirá a problemas de comunicación, menos oportunidades de experimentar el mundo en familia y a un mayor desarraigo de los niños. En respuesta, algunas familias están empezando a planificar el tiempo de uso de Internet, a establecer límites o a declarar los fines de semana «libres de Internet». (Álvarez Tabares & Rodríguez Guerra, 2012, pág. 99)

Para finalizar, y tal y como han manifestado varios expertos en psicología, “el consumismo, con el que los menores perciben la vida demasiado fácil y las nuevas tecnologías, especialmente internet, son los principales problemas en la relación entre los padres y sus hijos”. También han advertido “que la experiencia de los mayores ya no sirve porque hay un cambio de parámetros” (EUROPAPRESS, 2008).

Este cambio en los parámetros se explica más concretamente a continuación.

Padres analógicos versus hijos digitales. Somos una generación en la que, en algunas familias, por primera vez, son los hijos los que enseñan a los padres los nuevos conocimientos, las nuevas tecnologías. Una generación en la que pueden convivir padres

analógicos con hijos digitales. Estos padres analógicos o inmigrantes digitales, que no manejan suficientemente las nuevas tecnologías, pueden sentir inseguridad, incertidumbre ante el desconocimiento. Sin embargo, deben saber que, la educación en TIC, no se limita sólo a una cuestión de competencia técnica. Los padres necesitan conocer estas tecnologías para poder argumentar y negociar con sus hijos, y no sentirse en desventaja y desautorizados en el proceso educativo. (Palomino & Valdivia, 2013)

III. Investigación.

Objetivos y metodología

La investigación irá en concordancia con el objetivo general planteado al comienzo del trabajo, que es el de aproximarnos a conocer cómo afectan las nuevas tecnologías en las relaciones familiares. En cuanto a los objetivos específicos, además de los planteados anteriormente, hemos de sumarle los siguientes:

- Conocer qué opinan padres, jóvenes y adolescentes sobre la relación entre las nuevas tecnologías y la familia.
- Averiguar las principales inquietudes de los padres sobre los peligros de las nuevas tecnologías.
- Analizar si las nuevas tecnologías se utilizan como medio de control por parte de los padres.
- Examinar cómo viven los jóvenes el control parental al que están sometidos en relación al uso de las TIC.

Para llevar a cabo el trabajo de campo, la principal técnica utilizada serán los grupos focales:

Un grupo focal permite al investigador obtener una información específica y colectiva en un corto período de tiempo. Según Abraham Korman un grupo focal es una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación. (Calderón & Alzamora de los Godos, 2008)

Nos hemos centrado en la variable "edad", ya que la variable "género" no es tan influyente debido a que en los estudios realizados no se han apreciado diferencias notables en cuanto al uso de las nuevas tecnologías. Esto no quiere decir que no hagan un uso

diferenciado, pero el uso promedio no varía en función del género, de manera que existen diferencias cualitativas pero no cuantitativas.

Es importante subrayar que en la selección de grupos de edad de los grupos focales, nos hemos querido centrar en dos grupos principalmente. Por un lado, grupos de adolescentes y jóvenes y, por otro lado, padres de adolescentes y de jóvenes. Gracias a la selección de varios grupos focales atendiendo a la variable "edad", hemos podido obtener información diferenciada y que ha sido de gran utilidad a la hora de contrastarla. También hemos de añadir que no se trata de un estudio representativo, debido a que hemos trabajado con una muestra reducida.

Las características de cada uno de los grupos son:

Grupo de adolescentes de entre 13 y 14 años de edad, procedentes del "Colegio La Salle Montemolín". Compuesto por dos chicas y cuatro chicos. El lugar donde se realizó fue en el mismo Colegio La Salle, el día 29 de abril de 2014. Hemos considerado esta edad la idónea para llevar a cabo uno de los grupos focales puesto que es la edad a la que empiezan el instituto y cuando sus padres les empiezan a permitir el uso de teléfonos móviles, redes sociales, etc.

Grupo de padres de adolescentes de entre 40 y 49 cuyos hijos cursan la E.S.O. en el I.E.S. Gallicum (Zuera). Compuesto por dos hombres y cuatro mujeres. Se realizó en dicho instituto, el día 28 de mayo de 2014.

Grupo de jóvenes de entre 18 y 22 años de edad. Compuesto por tres chicas y dos chicos. Se llevó a cabo en un seminario de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, el día 19 de marzo de 2014. Hemos elegido esta franja de edad ya que estos jóvenes llevan varios años haciendo uso de estas tecnologías.

Grupo de padres de jóvenes. Compuesto por tres madres y dos padres de entre 49 y 56 años de edad. Se realizó en un seminario de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, el día 25 de abril de 2014.

Todos estos grupos han sido grabados con el consentimiento informado de todos los participantes.

Análisis de datos:

Como ya se ha explicado con anterioridad, la base de la investigación se asienta sobre la realización de varios grupos focales. Para ello procederemos al análisis de cada uno de ellos de forma individual, y posteriormente a los contrastes de información que se ha obtenido de cada uno de ellos en comparación con el resto en el apartado de conclusiones.

Para el análisis de cada uno de los grupos focales nos centraremos en los nodos y en la información más relevante dentro de cada uno de estos.

Grupo focal de adolescentes entre 13 y 14 años.

El grupo focal está compuesto por 6 adolescentes, cuatro de ellos de sexo masculino y dos de sexo femenino. Todos los miembros del grupo son estudiantes de instituto de 13 y 14 años.

Sobre el uso de las nuevas tecnologías.

Cuando hablamos sobre el uso de las nuevas tecnologías, las respuestas son muy variadas, desde jugar hasta comunicarse o también:

“Para hablar con la gente que está lejos o con la que de normal no puedes hablar”

“Preguntar alguna cosa del colegio, de deberes...”.

Hasta aquí podemos observar que realizan un uso similar al que podremos observar en otros grupos focales más tarde. Sin embargo, hay una intervención de uno de los componentes que dice así:

“Para molestar al que te cae mal”

Aquí encontramos lo que puede ser un indicio del uso de las nuevas tecnologías como forma de hacer *bullying*.

Todos los miembros del grupo utilizan *Whatsapp* y algunos de ellos también hacen uso de *Twitter*, *Instagram* o *Skype*.

Sobre la percepción que tienen sobre el uso que hacen sus padres de las TIC:

“Mi madre en cuanto llega del trabajo, se pone al Whatsapp... mi padre para el trabajo sí...”

“Mi padre para trabajar y con la familia depende... si tiene una llamada urgente la atiende...”

"Mi madre no, pero mi padre...te dicen ellos que no estés media hora, pero él está una hora..."

"Mi padre sí, mucho, se pega igual todo el día porque tiene el trabajo en el ordenador... me echa la bronca y él está más que yo..."

Se puede observar que a veces el ejemplo que dan los padres con el uso de las nuevas tecnologías puede ser contradictorio con las pautas o normas que luego establecen respecto a dicho uso por parte de sus hijos.

Influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación familiar.

A la hora de hablar sobre el uso de las tecnologías en compañía de los padres, encontramos respuestas dispares, ya que algunos afirman que sí las utilizan en compañía y, otros que no.

El Whatsapp es un elemento recurrente que utilizan los adolescentes para comunicarse de manera rápida y cuando se les pregunta si lo manejan para escribirse con sus padres encontramos respuestas afirmativas, otros expresan que muy de vez en cuando o depende de la situación:

"...yo sí que hablo con mi madre y con mi padre y mucha gente de mi familia".

Debido a este uso común de esta herramienta por parte de los componentes del grupo, se quiere averiguar si se comunican menos con sus familiares debido a esta dedicación, la percepción que tienen es:

"No porque estás con ellos y mientras te preguntan algo y dices sí, sí..."

"Mientras estás conversando estás atento... un poco".

Aquí se puede observar que la calidad en la comunicación entre padres e hijos está marcada de manera negativa por la utilización, en este caso, del whatsapp.

El conflicto en el seno familiar fruto del uso de las nuevas tecnologías, es una cuestión transversal en todos los grupos focales:

“Mi madre no me dice nada, pero le sabe malo”

“Si lo controlas, pues no”

“...y luego me llevo el móvil a la cama y me miran la última conexión... y me castigan...”.

Se generan conflictos, uno de los componentes afirma que si su última conexión es más tarde de una hora determinada, esto produce confrontaciones:

“A mí madre le sabe malo porque no estoy con la familia me dice, que estoy todo el día en el ordenador... a mí me parece que estoy poco...”.

De la última intervención se puede entrever que existe un desajuste en la percepción del tiempo por parte del que las está usando en relación con los que no.

Nos ha sorprendido la **responsabilidad y la conciencia sobre el uso del móvil durante momentos familiares** (reuniones familiares, comidas o cenas en familia...), ya que al preguntarles sobre ello, afirman que las apagan y dejan fuera de su alcance, o que si están con sus abuelos o durante una comida no las utilizan...

Sólo uno de ellos afirma que no hace uso del móvil por obedecer a sus padres:

“Es que dices, como esté más de cinco minutos mirando el móvil en la comida... me van a castigar...”.

No obstante, el resto alega que lo hace porque sale de ellos mismos

"No, no, yo lo hago por educación"

"Es un momento, porque lo tienes durante todo el día...Y por respeto a los demás claro"

"Porque estás con la familia, entonces es un momento del día..."

No todo ellos priorizan la comunicación cara a cara sobre la virtual porque cuando hacen uso del teléfono móvil, uno de ellos manifiesta que si es su madre con la que está hablando no le hace caso; y otro, que depende para qué cosas...

Ante la influencia de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares existen posiciones diferentes, algunos creen que influencia de manera negativa, otros que no, otros que influye negativamente pero dependiendo de si eres adicto o no.

Nuevas tecnologías y educación.

En relación al tema de la educación, es de especial relevancia ahondar en primer lugar en el conocimiento por parte de los padres sobre las nuevas tecnologías, ya que si no tienen conocimiento alguno difícilmente se puede educar en este ámbito. Cuando se les consulta sobre este tema, se aprecian respuestas que van en la misma dirección, en general, sus padres tienen conocimientos sobre las nuevas tecnologías, aunque se puede hacer una diferenciación. Hay quienes señalan que sus padres tienen conocimientos de dichas tecnologías, en ocasiones más que ellos mismos y, por otro lado, algunos de ellos puntualizan que sus madres no suelen saber tanto o saben menos que sus padres.

Y es que todos sus padres hacen uso de una forma u otra de diferentes tecnologías:

"Por el trabajo y todo tienen pero un montón..."

"Mi padre tiene un montón de cosas".

En cuanto a la brecha digital de la que ya se ha hablado previamente, se les consulta acerca del conocimiento de sus padres sobre nuevas tecnologías y las respuestas no dejan de crear contraste entre unos y otros: algunos menos, otros más, el padre de uno de ellos sabe mucho más que él, otros afirman que depende del programa que se utilice....

Alusión al uso de tecnologías por cuestiones laborales, muchos de los padres de los adolescentes del grupo, hacen uso por razones de trabajo.

Uno de los componentes del grupo declara, en relación a cuando sus padres necesitan ser aconsejados en temas de uso de las nuevas tecnologías:

"Cuando nos piden ayuda...como que les da un poco de cosa..."

En el momento en el que se hace referencia a si la responsabilidad en materia de educación sobre las nuevas tecnologías ha de recaer en el colegio o la familia, manifiestan diferentes puntos de vista que no dejan claro en quién debe recaer dicha responsabilidad:

"Yo creo que ambos"

"Yo creo que sólo los padres porque el colegio no tiene por qué meterse en eso"

"Ambos, la familia es la que te cría pero es que en el colegio pasas 6 horas..."

"Yo creo que charlas en el colegio para formarte... si no, no"

Afirman que han tenido charlas en el colegio, y que llevan asistiendo a las mismas desde que cursaban 5º y 6º de primaria. Por otro lado uno de los temas principales que se ha tratado en estas charlas ha sido el tema del bullying.

Por lo que aquí, no queda tan claro que la **responsabilidad de educar** en esta materia sea exclusiva por parte de los padres. Pero uno de ellos habla sobre estas charlas diciendo:

"A mí no me han enseñado algo que aún no sabía".

No existe consenso en si los niños han de ser educados por los padres o deben descubrir las nuevas tecnologías por ellos mismos, unos puntualizan que deben ser educados y otros que aprendan por sí solos como han hecho ellos:

"Que lo descubran por su cuenta, así comete errores y los van arreglando por su cuenta..."

Nuevas tecnologías, control y dependencia.

En el tema del control por parte de los padres, aunque existe cierta heterogeneidad en las respuestas, la mayoría van en la línea del **control como mecanismo cotidiano**:

"...me miran las conversaciones... y luego me echan la bronca".

También les hemos preguntado si sus padres les miran las conversaciones del móvil y las respuestas han sido muy variadas, ya que mientras algunos dicen que no o que no están muy seguros, otros dicen que se las miran constantemente, día tras día. Por otro lado vemos que también existen algunos padres que obligan a que les enseñen dichas conversaciones o que incluso en el momento de escribir un mensaje están presentes, leyéndolo.

Cuando hablamos sobre si se sienten controlados, responden de manera distinta una vez más:

"Le han puesto un rastreador a mi móvil... hay una aplicación que me han puesto que te dice dónde está tu móvil"

"Eso a mí me lo hicieron"

"A mí, mi hermano de vez en cuando me lo coge y ya está"

"No, porque confían en mí, no me siento controlado"

Se hallan respuestas muy dispares en cuanto a este contenido, ya que algunos se sienten muy controlados:

"me mandan un whatsapp a todas horas para saber dónde estoy o qué hago..."

"A veces no, es que cada 5 minutos; ¿dónde estás?, y a lo mejor no te das cuenta y están en la otra esquina; venga vale sí, está allí"

Y otros no:

"Yo como lo tengo todo el rato apagado, no me controlan por eso... sólo lo uso cuando tengo que avisar..."

Sin embargo, en el tema de redes sociales no se sienten tan controlados, ya que todos los que tienen respondieron negativamente a la pregunta de si tenían agregados a sus padres como amigos y pocos son los que les enseñan sus fotos:

"Respetan mi privacidad"

"A veces, pero les enseñas las que quieres".

Cuando se quiere indagar sobre si se consideran adictos, encontramos pluralidad de opiniones, mientras que unos sí que se consideran, otros no. Alguno de ellos considera que lo es al ordenador, pero no al móvil:

“Yo ahora mismo llevo un año sin móvil casi, o sea que no estoy enganchado”

Pasan de una a tres horas haciendo uso del móvil y/o el ordenador. Aunque cuando se les pregunta sobre el resto de la sociedad, las respuestas son más homogéneas ya que creen que la gente en general es dependiente.

Nuevas tecnologías en relación a la propia experiencia.

El móvil lo tienen a edades dispares, algunos lo tienen recientemente, uno de ellos indica que lo tiene hace un mes, otro hace dos años... Encontramos que las edades de inicio de alguno de ellos coincide con el inicio del instituto y puede que con la presión grupal que pueden ejercer alguno de sus amigos.

Y en cuanto a las redes sociales, también las tienen la mayoría desde hace poco tiempo, e incluso uno de ellos alega que nunca ha tenido ninguna red social.

“Nos obligan a trabajos con el hotmail, nos obligan desde pequeños”...

Sólo uno de ellos ha dejado de realizar alguna actividad por utilizar las nuevas tecnologías:

“habido una cosa que he dejado de hacer que, por la noche, cuando te ibas a la cama... te leías dos páginas del libro de clase... ahora en vez de eso te coges el móvil y te pegas 30 minutos antes de irte a dormir...”

Además existe una creencia común acerca de que se relacionan más con sus amigos:

“Incluso hablas más con amigos”

"A mí antes lo que me pasaba, como no estaba metida en el grupo de los amigos (de whatsapp), bastantes veces no me enteraba... pero ahora ya..."

"Yo creo que se tiene más vida social..."

"Me cambié hace poco de colegio y me consigo comunicar gracias al whatsapp"

Y también con familiares que viven fuera:

"Yo utilizaba el de mi padre porque mi tía y mis primos viven fuera... a veces nos metemos todos y hablamos con ellos".

Excepto uno de ellos, el resto se siente agobiado porque sus padres les dicen que no utilicen tanto el móvil, el ordenador o la videoconsola:

"Para lo que juego, mogollón"

"Acabas de hacer los deberes y te metes... y te preguntan si has acabado los deberes..."

Y se repite en algunos casos, como castigo el no poder hacer uso de diferentes herramientas como el móvil o el ordenador.

Finalmente, se realiza un balance para que se posicionen sobre si esta influencia de las tecnologías es predominantemente positiva o negativa. Las respuestas fueron:

"Sí... está bien en su justa medida... lo que pasa que en mi familia lo veo bien, pero puede ser otra cosa más por la que castigarte..."

"...todo depende de cómo se utilice... en mi familia yo por ejemplo mi madre con mi tía... ahora hablan por whatsapp y estrechas lazos con los grupos de la familia... se estrecha la relación..."

"Yo creo que si se usa todo bien, no hay problema..."

"Uso responsable"

"Con su medida bien... es una herramienta muy útil pero en su justa medida..."

Grupo focal de padres de adolescentes.

El grupo está compuesto por dos padres y cuatro madres de entre 40 y 49 años, todos ellos tienen hijos adolescentes en edades comprendidas entre los 13 y 14 años.

Sobre el uso de las nuevas tecnologías

Sobre el tema del uso de las nuevas tecnologías, se pueden destacar los siguientes comentarios:

"Para todo, desde una receta de cocina...yo para todo... correos electrónicos para comunicarte con la gente, Facebook, Whatsapp... hoy en día pierdes el teléfono y te mueres"

"Yo también para todo, recetas de cocina, preguntas que hacen las crías..."

"Los deberes de los críos, dudas de ortografía, ropas, compra, viajes..."

"Yo por curiosidad... un lugar, un personaje, estoy leyendo me sale algo que no sé qué es... yo ahora mismo pienso que oiría sin tener internet, y tengo que saber todo en el instante..."

Todos ellos hacen un uso continuado de las nuevas tecnologías y reconocen que las utilizan diariamente.

Influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación familiar

En relación al tema del uso de las nuevas tecnologías acompañados por sus hijos, hemos querido averiguar si son los padres los que enseñan a sus hijos o es al revés. De esto se puede destacar:

"Hay un tiempo en el que les ayudamos nosotros, pero poco, luego nos pasaron a ayudar ellos"

"Yo con mi hija... ¿Cómo se hace esto?, que me he metido no sé dónde y no sé salir..."

La tónica general es que los padres se ayudan de sus hijos en temas relativos a las TIC. Muchos de ellos admiten que **recurren a sus hijos para solventar determinados problemas**. Aquí se puede hacer referencia una vez más al fenómeno de la brecha digital.

Ahora que ya sabemos que en ocasiones son los hijos los que ayudan a sus padres en el uso de las nuevas tecnologías, les preguntamos acerca de si sus hijos les enseñan algunas de sus redes sociales, etc. Respecto a este tema encontramos variedad de opiniones:

"A mí sí, y me piden permiso puedo poner "me gusta" a esto, puedo comentar esto qué han puesto, o alguna foto que han subido... y tengo las claves de su Facebook eso lo tenían clarísimo desde que empezaron..."

"Sí, me dicen mira esta foto o esta otra, además comparto amistad con ellos y me puedo meter a su perfil"

Hasta ahora podemos ver que se ejerce control por parte de los padres e incluso alguno de ellos tiene las contraseñas de las redes sociales o de los teléfonos móviles.

"Primero que mi hijo las utiliza muy poco... lo que más utiliza es Instagram... más que Facebook o whatsapp, y él me lo deja ver, el whatsapp no me deja pero ya estoy yo..."

Gracias a esta intervención, podemos darnos cuenta de que no sólo controlan las redes sociales y conversaciones de móvil con el permiso de sus respectivos hijos, sino que se las ingenian, en ocasiones, para poder acceder a dicha información. Una de las

madres afirma que sabe la contraseña de su hijo porque le ha observado mientras la introducía, sin que este lo supiera. Por otro lado, encontramos otro tipo de opiniones respecto a la cuestión:

“A mí no me deja, ni me enseña, ni me cuenta, ni nada de nada”

“Pero es que eso es privado, ¿te gustaría que te leyeran las conversaciones de whatsapp?”

Existe la opinión entre algunos de los participantes de que **no está bien ese control excesivo** sobre lo que hacen sus hijos en internet o con el teléfono móvil. Sin embargo, los padres que realizan un control tan exhaustivo encuentran razones en las que sustentan su comportamiento:

“A una determinada edad, yo no veo que sea malo un cierto control”

“Yo no cotilleo porque es su vida personal, pero si alguna vez me he percatado de que hay algún problemilla en la cuadrilla, no vaya a ser que se vayan de madre...yo sé la contraseña del móvil y del facebook, pero solo hago labores de supervisión”

Aquí se puede ver como dos de las madres justifican su comportamiento y el control que ejercen sobre sus hijos a través de las nuevas tecnologías.

Es importante hacer referencia y percatarnos de las opiniones de los componentes del grupo acerca del uso de las nuevas tecnologías y cómo afecta a la relación que tienen con sus hijos. Ante esto, las respuestas que se dan son:

“Depende del crío, Whatsapp puede ser muy bueno pero puede ser muy malo también... depende mucho de la confianza del crío”

“En cuanto a la relación padres hijos, yo con mi madre antes no hablaba nada, sin embargo con mi hija yo sí que hablo bastante”

Un tema recurrente al que hemos de hacer referencia es el de los conflictos. Todos los componentes del grupo coinciden en que, fruto del uso de las nuevas tecnologías, **se han producido conflictos en el seno familiar.**

“Yo en cuanto entran a la cocina se lo quito, porque si no, no paran...”

“Yo tengo que estar a todas horas vigilándolos y el primer castigo siempre es quitar el móvil, que es donde más les duele”

Los conflictos se producen cuando las nuevas tecnologías quitan tiempo a los momentos familiares, como pueden ser comidas en familia, reuniones familiares, etc. Además utilizan la limitación del uso del teléfono móvil por ejemplo como castigo.

Cuando nos interesamos por profundizar en sí creen que la comunicación cara a cara está viéndose desplazada por la comunicación virtual, las contestaciones son las siguientes:

“Yo sí que veo que están las cuadrillas y en vez de estar hablando entre ellos están siempre con el teléfono, y eso es muy triste”

“Yo por ejemplo, me siento por la noche con mi marido, que es cuando lo veo, y te pones ahí a cotillear el facebook y se pierde un poco el contacto cara a cara”

“Yo creo que te quita tiempo en relacionarte con tus padres o con tus hermanos... porque, al menos mi hijo, en cuanto tienen un ratito se pone al Whatsapp, o a jugar en internet...a no ser que venga un amigo a casa, siempre están con el móvil, yo creo que en la calle siguen relacionándose, pero en casa roba tiempo”

“Yo por ejemplo si quiero hablar con alguien de algo largo y tendido pues la llamo a casa, no cojo el móvil para hablar de chorradas”

Por otro lado, como hemos visto anteriormente muchos de los padres **utilizan las nuevas tecnologías como mecanismo de control** y admiten que es muy útil y en ocasiones es tranquilizador.

“Pero también viene muy bien como mecanismo de control, porque yo por ejemplo que mi hijo se va a las nueve de la mañana y vuelve a las diez de la noche...pues cualquier cosa que pueda pasarle ahí tengo el móvil preparado por si acaso”

“La última conexión que has tenido...muchas veces se sube mi hijo a dormir y veo que está conectado y le digo ¡Javier!, haz el favor de echarte a dormir”.

En relación a su marido, una de las madres del grupo manifiesta que:

“Él coge mi teléfono y cotillea todo...cotillea todas mis conversaciones, pero que no pasa nada...”

Cuando se les pregunta sobre si sus hijos utilizan móviles u otro dispositivo durante los momentos familiares, la mayoría afirman que no dejan a sus hijos utilizarlos, especialmente durante de las comidas. Las respuestas fueron las siguientes:

“En alguna reunión de la familia sí...en la comida, no les dejo. Pero ninguno ¿eh? Nosotros tampoco...En el momento en el que nos sentamos “cero pelotero”. ”

“Si has acabado de comer y se sientan en el sofá sí...”

“Si se están aburriendo en la sobremesa sí, pero en la comida no”

“Yo lo veo desde fuera y pienso: qué impresión da...todos con el móvil. Yo a veces lo tapo con una servilleta...”

Tan solo una de las participantes reconoce que sus hijos sí suelen estar con el móvil durante las comidas y otros momentos en los que la familia está reunida:

“Pues en mi casa sí, seré muy blanda o...pero sí.”

Todos los participantes afirman que sus hijos no han dejado de hacer otras actividades desde que comenzaron a utilizar las nuevas tecnologías. Aunque sí que podemos apreciar que pasan gran parte del día con ellos y, en algunos casos, se observa el ya mencionado **bedroom culture**, por el que el adolescente pasa gran parte del tiempo encerrado en su habitación usando, en este caso, el ordenador y el móvil:

"Yo creo que no (dejar de hacer otras actividades por usar las nuevas tecnologías)...dejar de salir con sus amigos no."

"Mi hija las utiliza siempre para escuchar música. Pero mi hija siempre ha sido de encerrarse en su cuarto, y ahora con el ordenador...móvil... Así que tampoco ha habido un cambio muy grande (desde que las utilizan)."

"Suelen hacer las mismas actividades sólo que con el móvil."

"Mi hijo si pudiera estaría todo el día..."

Nuevas tecnologías y educación

Cuando se les pregunta sobre si creen que **existe una dependencia hacia estas nuevas tecnologías**, tanto por parte de los padres como de los hijos, están de acuerdo en que sí. En general, se reconoce por un lado cierta dependencia, y por otro lado, la utilidad de las mismas:

"Yo me descuido y esta o con el portátil, o con el Ipad, o con el móvil... Estamos todos enganchados. Pero me viene bien porque antes tenía que estar pendiente de la chica, y ahora está con el móvil y es más cómodo".

"Dicen que no tienes que estar más de una hora al día...y ¿quién no está más de una hora al día?"

“Es lo que dicen: lo malo no es usar las tecnologías, sino el abuso”.

En esta pregunta, una de las madres asegura que existe alguna diferencia entre sexos, siendo las chicas las que se decantan más por el uso de móviles y los chicos tienden a utilizar cualquier tipo de tecnología:

“Yo creo que las chicas más a los móviles y que los chicos....a todos. Les encantan las “pantallicas”... Si le condicionas el horario del ordenador, entonces se engancha a la tele...”

También destacan que es difícil que no exista esta dependencia entre los más jóvenes si han crecido con ellas y ya desde pequeños comienzan a utilizarlas:

“Y ahora todos los juegos atractivos para los niños son tecnológicos...incluso cuando son bebés los de iniciación también. (...)Queremos que los chavales de 16 años no estén enganchados...pues si llevan desde pequeños con estos aparatos...”

Sobre qué podemos hacer para que se haga un uso moderado de estas tecnologías, las respuestas son variadas pero se observa que la conversación deriva hacia los principales miedos que los padres tienen respecto al uso de las nuevas tecnologías por parte de sus hijos. Las respuestas fueron las siguientes:

“yo tengo muchas dudas...por un lado me parece que no hace bien teniendo esa obsesión.... Pero por otro lado creo que es mejor que aprenda y las domine. Le ha tocado vivir con eso y si nos hubiera tocado a nosotros haríamos lo mismo. Yo como veo que no le quita tiempo para otras cosas...”

“A mí me preocupa el mal uso, si es un uso normal como lo podemos hacer los adultos... (...) Esas fotos en las que salen con morritos, luego uno coge y edita la foto y le pone cuatro chorradas, la expande con los amigos y todo el mundo a reírse de ellas. Tienen que subir fotos que no les creen ningún problema.”

"A mí me da miedo la inocencia de los críos. Da igual que palabra pongas en internet, te salen imágenes... Cuidado con eso. Que cuelguen una foto y luego alguien con malas intenciones..."

"Yo como tengo dos chicas, yo hablo mucho de eso con ellas. Igual suben una foto... que a ellas les puede hacer gracia pro luego pueden ser el hazmerreír de cuatro tontos del instituto. Tienen que quedársela ellas y no publicarlas. (...) Cuando llegan a cierta edad, no todo el mundo tiene la mente limpia, el año pasado mi hija puso una en bikini en la playa, pero no me hace gracia porque lo tiene abierto y puede verlo cualquiera..."

Como puede observarse, **los padres son conscientes de los riesgos de Internet** y a la mayoría les preocupa que sus hijos proporcionen información personal o material audiovisual que pueda comprometerles de algún modo o meterles en algún problema.

En cuanto a la educación en el buen uso de las tecnologías, las respuestas son variadas puesto que, mientras algunas participantes creen que es responsabilidad de los propios padres el que sus hijos aprendan a hacer un buen uso de las mismas, otras creen que tanto la escuela como la familia son los principales agentes educadores en este sentido:

"Yo pienso que importantísimo en casa, tienes que estar encima, hablar con ellos y explicarles los riesgos que hay. Además mi marido es guardia civil y suelen dar charlas en los institutos."

"En casa importantísimo, en la escuela también. Pero en tu casa igual lo hace pero luego están en cuadrilla y no (sobre el uso adecuado de las nuevas tecnologías)."

Además, también están de acuerdo en que los padres deberían recibir cierta formación para saber, posteriormente, cómo enseñar a sus hijos a hacer un uso responsable de las nuevas tecnologías.

"Sí, pero no tanto de programas sino para vigilar donde se meten y quién les habla."

Para terminar con el grupo focal, se les ha pedido que hicieran un balance final a partir de los pros y contras que presentan las nuevas tecnologías. Todas las participantes están de acuerdo en que el balance es más positivo que negativo, de manera que la utilidad y los beneficios que reportan estas tecnologías se anteponen a la dependencia que anteriormente han afirmado que creaba en las personas. Destacan principalmente **la facilidad a la hora de comunicarse con sus hijos cuando salen o con familiares que viven lejos**. En general afirman que son imprescindibles, sin olvidar que ante todo hay que hacer un uso responsable:

"Yo creo si estas educado, si sabes dónde te tienes que meter, sabes que no estás solo en tu casa sino que estas en el mundo...es positivo, te comunicas con gente."

"Yo... es que creo que son imprescindibles... yo sin móvil sería...no sé...para todo lo necesito, así que para ellos también es importante. Habría que limitarlo, sí, pero es positivo. (...) Yo creo que incluso favorece a veces la comunicación, antes mi hijo se iba y no tenía noticias de él, ahora sé dónde está en cualquier momento."

"Yo pienso que también es positivo, cuando tienes familia lejos te puedes comunicar y tener contacto diario, antes era imposible. Entonces es positivo. Con limites pero positivo"

"Yo también pienso que tiene más de positivo. Con educación y respeto al que está al lado, pero a mí me da tranquilidad cuando salen sin nosotros...y con mis padres igual, ahora que tienen 'whatsapp' estamos más comunicados. Además tengo familia en Valencia, Suiza... Sobre todo me da tranquilidad que mis hijas tengan móvil, en cualquier momento puedes saber de ellas."

"Yo también le veo más positivo que negativo. Incluso de todas estas cosas de Facebook, cada uno tiene que saber lo que hacer y para eso estamos nosotros..."

Tan solo uno de los participantes se muestra reticente a decir que son más positivas que negativas y asegura que las nuevas tecnologías han influido negativamente en la vida familiar:

“Yo también encuentro mucho de positivo, pero yo creo que también influye...yo la sensación que tengo es de que les roban a ellos parte de su tiempo y al conjunto familiar también.”

Grupo focal de jóvenes de entre 18 y 22 años.

La composición del grupo de jóvenes es de cinco personas de edades comprendidas entre los 18 y los 22 años, todos ellos estudiantes universitarios.

Sobre el uso de las nuevas tecnologías.

En primer lugar nos centraremos en las nuevas tecnologías en general y el uso que se hace de las mismas. No cabe duda de la infinidad de ventajas que su uso tiene y esto se puede ver reflejado en opiniones que se han dado dentro del grupo focal en relación al uso que hacen de las mismas:

"Búsqueda de información para trabajos, películas, ocio, tiempo libre, viajes..."

También admitiendo que existe sobrecarga de información:

"Mucha información que aún no se ha descubierto y que mucha gente no sabe manejar"

Todos ellos tienen cuentas en diferentes redes sociales:

"Facebook, Twitter, Instagram"

Y la percepción general es que no las utilizan de forma conjunta con sus padres, únicamente uno de ellos afirma:

"yo enseñé algunas fotos a mis padres en Facebook por ejemplo"

Por otro lado, se está comenzando hablar de **la tecnología como adicción y la dependencia que crea**. A la pregunta de si se consideran dependientes responden:

"Estar en clase pendiente del móvil, inconscientemente buscas el móvil porque estas en contacto continuo con él"

"Mi madre me ha llegado a gritar y a pegar en la mesa para que lo saltara, realmente es imposible, no puedes"

"Sí, yo creo que crea tal dependencia que te aíslas de tu propio alrededor que está más cercano"

"Yo, por ejemplo, me levanto de la cama y lo primero que hago es mirar el móvil".

Influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación familiar.

La tónica general en el grupo focal ante la influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación familiar es muy homogénea, ya que todos ellos coinciden en que existe dicha influencia. Esto lo podemos observar en determinados comentarios:

"Yo creo que sí, yo creo que te comunicas más y tal, y pierdes más el contacto visual"

"Si, hombre yo pienso que hace que las relaciones entre las personas sean más frías, y sí que creo que influye, la verdad que bastante"

Por otro lado podemos ver un claro ejemplo de *bedroom culture* que se desprende de la siguiente intervención:

"...antes, yo con mi madre yo me encerraba en el ordenador, cuando era más pequeño, y no la veía en todo el día, o sea, me encerraba y estaba en el MSN, estaba en el Tuenti, y no me preocupaba si no les veía..."

En segundo lugar y siendo conscientes de la influencia directa de la tecnología en las relaciones familiares, es importante centrarnos en los conflictos familiares provocados por la misma:

"A ver pues en mi casa sí que ha creado del estilo de estar todos comiendo, y mi hermano y yo con el teléfono, y mis padres decir dejad el teléfono de una vez que estamos todos comiendo y estamos hablando entre nosotros, entonces se ha llegado a

prohibir el uso de teléfonos móviles en horario de comidas y cenas, porque es que estamos todo el día...”.

Por otro lado uno de los integrantes afirma que

“No, es que realmente los limita, porque cuando tu a lo mejor tienes un conflicto, o que se tiene que debatir y discutir para llegar a una solución, normalmente, una opción suele ser me voy a mi cuarto, me pongo con el Internet, hablar con mis amigos y me olvido del tema, dejar que pase...pero no crea conflicto porque verdaderamente no hay enfrentamiento”

Se plantea otro tema sobre la mesa que es el de si **la tecnología interfiere en la comunicación** en las comidas familiares:

“A mí me dicen que estoy todo el día con el móvil, pero seguimos hablando nuestras cosas”

“Hay días que, la hora de comer o la de cenar, es el único momento que estoy con mi madre, con mi padre y con mi hermano, pero normalmente, se habla y comentamos lo que sea, aunque veces esa comunicación se interrumpe por el móvil”

“La hora de comer o de cenar igual es la única hora que paso con mis padres o hermano en todo el día, pero realmente hablamos, aunque si estamos con el móvil se enfadan”

“Esta comunicación se ve interrumpida por el uso eso sí”.

Destacar que un aspecto de especial relevancia en este tema es qué uso hacen los padres de la tecnología, desde la perspectiva de los hijos:

“La información la tenemos igual lo que pasa que ellos (los padres) no están capacitados para manejarlo”

“Yo no pienso que no sean capaces, porque, capaz eres, lo que pasa que tienen como una reticencia a aprender...”

Nuevas tecnologías y educación.

La importancia de la educación en este ámbito es imprescindible en términos de prevención, por ello es un tema recurrente. Cuando se les plantea el tema de si se debe educar en el uso de las TIC, encontramos posturas como estas:

"Sí, habría que limitar el uso, o sea poner como horarios de utilización..."

"En muchos casos hay que educar más a los padres que... yo por ejemplo no veo normal que niños con 10 años tengan una tablet, el móvil de última generación...y ese niño debería estar jugando en el parque y no en un cuarto a la Play, y los padres debería reeducarles para no crear esa adicción a los más pequeños".

Por ello se cree que esta educación es más efectiva a edades tempranas:

"Mejor enseñar desde más pequeños, que no aprendan por su cuenta eso es perjudicial, adquieren malos hábitos"

"Ventaja de que hemos vivido sin y con tecnologías y debemos ser responsables de educar a los hijos, al haber vivido en ambas etapas somos la conexión entre el jugar en la calle y ahora con las tecnologías"

"Tenemos facilidad porque además de haber vivido las dos épocas, tenemos una mentalidad más abierta, somos más capaces de aprender lo bueno que venga, seremos más capaces de adaptarnos a ellas de lo que han sido nuestros padres"

Nuevas tecnologías y control.

Las nuevas tecnologías se han implantado en ocasiones como mecanismo de control y así se puede apreciar en las siguientes oraciones:

"Gente que dice que su madre le controla su última su conexión y luego crea conflictos, pues a esta hora estabas conectada y tenías que estar durmiendo..."

"Es un mecanismo de control"

Pueden surgir dudas cuando hablamos de estos mecanismos de control, ya que a veces no se sabe a quién responsabilizar con este tipo de educación, ¿se ha de proporcionar por parte de los padres, de la escuela o de ambos? Ante la cuestión planteada las diferentes reacciones que se dan:

"Ambos, pero principalmente por parte de los padres"

"Los padres, porque no haces nada que esté cuatro horas por la mañana dando pautas educativas y luego llegue a casa y haga lo que le dé la gana, yo creo que principalmente es de los padres..."

Por ello se considera además que se debe educar a los padres para que sean capaces de enseñar a sus hijos en este campo.

Nuevas tecnologías en relación a la propia experiencia.

Todos ellos comienzan a utilizar las nuevas tecnologías a edades comprendidas entre los 12 y 14 años y su relación con la tecnología la definen como:

"Con el móvil permanentemente"

"Con el móvil todo el día"

"Yo no... no tengo tanta dependencia"

"Y cuando no lo sientes...te pones a buscarlo...Momento de histeria, no tengo el móvil..."

Por ello a la pregunta de si se consideran adictos las respuestas, aunque una de ellas negativa, han sido en general:

"Yo creo que sí, que hay personas súper adictas, yo también me considero..."

Como se puede observar, excepto un caso, el resto reconocen un uso excesivo, en este caso, del teléfono móvil. Por ello se les ha planteado la cuestión de a que otras actividades les han quitado tiempo en su vida cotidiana debido al uso frecuente de dispositivos móviles.

"Yo es que cambio lo que es ordenador por móvil, ni me acuerdo de cargarlo, y la televisión tampoco...la tengo a veces puesta por tenerla..."

"Quizás por culpa del móvil estemos más atentos a cosas exteriores que no en el momento, el móvil es como la conexión con el exterior, el móvil es desconexión de este mundo y te vas a otro paralelo, realmente yo pienso que muchas veces no estamos centrados en donde estas"

"Estamos perdiendo el contacto directo, es más frío..."

Respecto a las ventajas y desventajas de las nuevas tecnologías encontramos diversas opiniones. Ventajas como:

"... la facilidad que te da de comunicarte en cualquier parte del mundo y estar en continuo contacto"

"cuando estuvimos de Erasmus nos comunicábamos con nuestros familiares a través de Skype"

"Además te puedes ver"

Las desventajas:

"Crea adicción, dependencia, porque lo necesitas..."

“Crea frialdad entre las personas, y ahora a lo mejor no se nota mucho porque estamos empezando, pero poco a poco, vamos a ver más casos de gente que no sabe relacionarse con la gente, básicamente por usar a todas horas el móvil, de solo comunicarse a través de Internet, todo muy impersonal”

En el caso de **experiencias en el extranjero**, todos ellos coinciden en la influencia favorecedora de la comunicación familiar gracias a la tecnología:

“Totalmente, nos ha facilitado la comunicación total”

“Hubiéramos tenido contacto, pero en menor medida si no hubieran utilizado las nuevas tecnologías”

Por último en un balance final, se les ha preguntado si se consideran adictos, a lo que tres de ellos han respondido que sí, y dos de ellos que no y, se les ha preguntado sobre si el uso de las TIC favorece o no las relaciones familiares a lo que han manifestado tres de ellos que las favorece y, dos de ellos que las deteriora.

Grupo focal de padres de jóvenes.

Este grupo está formado por cinco personas, dos de ellos varones y tres mujeres, todos ellos tienen la característica común de ser padres de jóvenes de entre 18 y 22 años. Los nodos sobre los que versará la siguiente parte del trabajo son:

Sobre el uso de las nuevas tecnologías.

Sobre el uso que hacen de las nuevas tecnologías, básicamente es para buscar alguna información por internet, mandar algún correo electrónico, y por temas de trabajo. Esto se puede observar en intervenciones como estas:

"Básicamente Internet y correo electrónico, lo que son redes sociales prácticamente no"

"Yo primero que no me va mucho, segundo que el ordenador en casa siempre está ocupado,... la cuestión es que nunca dispongo (por uso de los hijos)"

Aunque también las utilizan para el tema de viajes por ejemplo:

"Yo para los viajes, para estas cosas sí que viene muy bien"

Por otro lado, admiten que las redes sociales les quedan un poco lejos:

"luego las redes yo creo que son cosas de esta generación, la nuestra ya...; por curiosidad, vamos aprendiendo sobre la marcha..."

Un tema recurrente sobre el uso de las **nuevas tecnologías** en este grupo es la exigencia de la misma **por razones de trabajo**:

“Yo lo que creo es que a mi edad la gente lo utilizamos por obligación para el trabajo, lo que es Internet, lo que es el correo electrónico, entonces te has tenido que meter sí o sí”.

Influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación familiar.

Están todos de acuerdo en que sí influyen, y más negativa que positivamente.

“Yo creo que influye mucho en la comunicación...”

“Las relaciones las condiciona porque se da el caos entre vosotros mismos (los jóvenes) que a lo mejor estáis 4 ó 5 y estéis todos con el móvil...”

Varios hacen referencia a que **la comunicación se ha reducido en la familia**. Están de acuerdo en que cuando eran más pequeños, tenían más momentos familiares y la televisión, por ejemplo, sólo la veían un rato al día y no se pasaban horas y horas frente a la pantalla como ocurre hoy en día con los jóvenes y sus móviles u ordenadores.

“Con la televisión había unos espacios, con la televisión no la tenías encendida todo el día y te veías todo lo que había; pero es que estos (los hijos) lo tienen en la mano todo el día, primero con el ordenador y ahora ya con el móvil”

En cuanto al tema de los conflictos familiares derivados del uso de las nuevas tecnologías, podemos observar como hay una serie de respuestas que van en la misma línea y un discurso predominante basado en la crítica a las tecnologías como se puede observar:

“Discusiones de apaga el móvil, ahora no lo cojas, hemos dicho que cenando no se utiliza el móvil...”

“Se ponen con el móvil... y que sólo es un momento... espera que miro esto y ya... es que me tienen que llamar, es que...”

Algunos de ellos creen que a algunos jóvenes les resulta más fácil la comunicación virtual, ya que pueden ser más introvertidos y de este modo se eliminan las dificultades que pueden aparecer en la comunicación cara a cara, lo que va en detrimento del desarrollo de sus habilidades sociales.

"Por ejemplo, con mi hija, es muy callada y digo no me creo que hables tanto con tus amigos mientras estás con ellos como hablas por el whatsapp... Les resulta más fácil también a lo mejor comunicarse a veces... como una máquina..."

"Gente que esto le influye negativamente, si son menos comunicativos pues eso también les encierra más en sí mismos y a lo mejor despertar y salir a la calle y desarrollar más la amistad y aprender a relacionarse y esto... los mete en este mundo..."

En relación a la comunicación como elemento en sí, podemos encontrar opiniones como:

"Hoy en día, yo no pienso que estemos más comunicados o seamos más comunicativos o expresemos más las ideas... no al revés...ahora la comunicación es mandar un mensaje y esperar una respuesta... la comunicación hoy en día son medios que de alguna forma son muy inmediatos para que la comunicación sea muy rápida, pero no nos hace que seamos más comunicativos... Perdemos la relación..."

Además un elemento recurrente es el de la utilización de las tecnologías de modo puntual, como herramienta y no como fin

"... se utiliza con un objetivo de comunicarte algo en concreto, no de pasar el rato mandando mensajitos cortos que no van a ninguna parte..."

Están de acuerdo en que la comunicación cara a cara está siendo sustituida por la comunicación virtual:

"Yo lo que puedo hablar aquí, no lo puedo reflejar en 20 mensajes"

“Se pierde comunicación, se sustituye y se pierde”

“Yo ahora estoy estableciendo una idea y aparte de lo que yo estoy expresando... están viendo que cara pongo... hay una serie de estímulos que en un mensaje... no se ven”

En contraposición podemos encontrar una herramienta muy útil a la hora de establecer comunicación con personas en sitios físicamente alejados:

“Mediante una videoconferencia... aquí realmente se puede establecer una conversación y aquí es una herramienta muy útil... no se desvirtúa tanto, en ese caso sí que puede ser positivo...”.

Nuevas tecnologías y educación.

Con respecto al tema sobre si creen necesario educar a los padres para que estos puedan enseñarles a sus hijos un uso responsable de las nuevas tecnologías, las respuestas fueron las siguientes:

“Estamos más preparados para enseñar un buen uso de las nuevas tecnologías que para aprender a utilizarlas...También deberíamos recibir formación los padres para estar a la altura vuestra”.

Y aparece un tema de especial relevancia que es importante señalar, **la prevención:**

“Yo creo que, lo que sí haría falta son...campañas de concienciación para los padres sobre los peligros de internet para los hijos pequeños...quizá no sean conscientes de que allí pueden encontrar de todo”.

Uno de los asistentes afirma que es normal la existencia de la conocida “brecha digital”, y **lo que ellos pueden aportar es el uso responsable de estas tecnologías:**

"La brecha digital existirá porque las edades son muy diferentes...tenemos que conocer las herramientas, lo que pasa es que conocerlas en profundidad lo tenéis más fácil los jóvenes. Lo que nosotros podemos aportar es el uso responsable".

Al igual que en otro momento de la conversación, en este punto también se comenta el hecho de que **cada vez los momentos familiares son más reducidos** y cada vez es más frecuente que cada miembro de la familia realice sus actividades de forma individual dentro de casa.

"Tenemos diferentes mentalidades y los jóvenes las han absorbido más rápidamente. Es muy difícil controlar esas actitudes, hay mucho individualismo actualmente. Nosotros de pequeños sólo utilizábamos el dormitorio para dormir, hacíamos más vida de familia que ahora."

"...habría que educar desde pequeños ya porque ahora... desde bien pequeños ya manejan el móvil... ya viven condicionados con las tecnologías porque de alguna manera ven en los padres.../...y muchos juguetes son interactivos.../ y se pierde a lo mejor los juegos tradicionales... de pequeños jugábamos con 4 cosas... y yo creo que desarrollábamos más la imaginación...la gente no se relaciona tanto como antes... todo a través de máquinas, de móviles, de Internet..."

Nuevas tecnologías, privacidad y dependencia.

Aquí empiezan a aparecer el tema de los peligros que puede conllevar el uso de las nuevas tecnologías. Con respecto a la privacidad en internet, se consideran más reacios a ceder parte de su personalidad al exterior puesto que creen que, al poder verlo todo el mundo, es una **pérdida de la intimidad de uno mismo**:

"Y luego los peligros que conlleva de que esté tu imagen en cualquier sitio..."

"Ellos ahora no lo ven, eso a mi hija (de 15 años) se lo digo muchas veces y no paran de subir fotos y es que ahora a lo mejor te da igual pero dentro de unos años no querrás esas fotos y se han quedado ahí ya..."

Aparte del tema de la privacidad, aparece constantemente la preocupación por la dependencia que crean las nuevas tecnologías.

"Es un continuo, un estrés, desde que te levantas por la mañana, miras quién te ha mandado un correo... somos incapaces de utilizarlas (las nuevas tecnologías) puntualmente..."

"Realmente es una dependencia, hay gente que se estresa si sale de casa sin el móvil... y si no lo llevo, no existo..."

Además, se recalca el tema de que esta dependencia no es algo exclusivo de los jóvenes:

"Esto lo tenemos como referencia de la gente joven, pero es que me estoy dando cuenta, en mi trabajo de que personas de mediana edad como podemos ser nosotros..."

Nuevas tecnologías en relación a la experiencia propia.

Una vez han comentado los peligros que pueden tener, decidimos preguntarles por cuál es su opinión sobre las nuevas tecnologías basadas en las propias experiencias. Existen opiniones variadas, algunos optan por destacar algún aspecto positivo, mientras que otros aseguran que estamos totalmente controlados.

Algunos aspectos positivos que se pueden destacar:

"El whatsapp la única ventaja que es gratis, bueno gratis hasta cierto punto, y ya no tienes que llamar por teléfono y tal..."

"Es la inmediatez"

Sin embargo predomina la visión negativa sobre la influencia de las TIC en la vida en general y en el núcleo familiar en particular

"Y si no las tienes no eres nadie... Si no tienes el teléfono de última generación y la última aplicación parece que no eres nadie"

"Tus datos están en la red, de manera que tú ya no los manejas... Me están condicionando ya mi consumo... De alguna manera estamos en un mundo de un gran hermano a lo bestia manejado por cuatro compañías internacionales..."

También comentan que existe una **gran presión social para hacer un uso continuo de estas nuevas tecnologías**, viéndose extraño que una persona hoy en día no disponga de acceso a internet en el móvil, por ejemplo.

Uno de los participantes añade que la sociedad está cada vez más informatizada y es necesario el manejo de determinadas tecnologías:

"Hasta para el médico te tienes que meter ahí (Internet)... La declaración de la renta... Ni que quieras ni que no, ni que te guste ni que no, tienes que ponerte las pilas y tienes que aprender porque sí no, no..."

Fuera del horario de trabajo, apenas utilizan las nuevas tecnologías (salvo el caso de la tele y/o radio):

"Por trabajo yo 8 horas y vale"

"8 horas, por trabajo... y luego 1 hora en casa... Internet para leer los periódicos, enterarme de lo que pasa en el mundo..."

Al preguntarles por lo que podemos hacer las personas para cambiar esta influencia negativa de las nuevas tecnologías en las relaciones de familia, creen que **la clave puede estar en utilizarlas como un medio**, sólo cuando las necesitemos

realmente y **no** a todas horas, **como un fin**. Además creen necesario educar en el uso de estas tecnologías, ya que actualmente empiezan a utilizarlas a una temprana edad y esto puede afectar a la comunicación interpersonal conforme vayan creciendo. Sobre todo se incide en realizar un uso responsable y eficiente:

“Usándola correctamente, utilizarlo como una herramienta, como un medio... es decir, yo entiendo que el teléfono móvil es útil, pero utilizarlo cuando lo necesito, no más... utilizo internet, pues sí, cuando busco información que quiero buscar o por mi trabajo o por necesidad, algún viaje, pero ahí se acaba; y no me llevo el ordenador a todos los sitios... con lo móviles inteligentes te llevas todo encima, es decir, dependes de una máquina, ahí realmente, no es una herramienta, es un medio, sino vivo con el teléfono no soy nadie, eso es un extremo...”

Respecto a la familia y a modo de balance final también indican que:

“La familia es muy difícil... como mentalizas tu a un crío... llega un momento en que... si yo no tengo teléfono, mis amigos no sé dónde están, no existo...”

“Cuando empiezan a salir pues... por si te pierdes... si has perdido el bus, donde te voy a buscar, para eso sí que es muy útil... los que se tienen que mentalizar son ellos porque nosotros, vemos la utilidad que tiene, yo creo que la controlamos bien, la utilizamos para lo que la necesitamos y luego somos capaces de vivir; ellos no y ellos son los que se deberían mentalizar de que es muy bueno tener Internet, móvil, whatsapp, pero que no depende su vida de ello... eso es lo difícil, la educación...”

Ven preocupante el hecho de que jóvenes de corta edad no salen a la calle por estar, por ejemplo, en casa con su ordenador o que, cuando lo hacen, se pasan todo el rato pendientes del móvil. Esta es una idea que ya ha salido en otros momentos de la conversación

"...nosotros que vivimos en un pueblo vas por la calle... y apenas ves críos... rara vez ves uno críos en bicicleta... todos con sus ordenadores y sus videoconsolas..."

En general, están de acuerdo en que es de vital importancia empezar a regular y controlar el uso de estas nuevas tecnologías.

Otro aspecto que nos parece muy interesante es qué piensa la gente acerca de la tendencia futura que va a ir tomando el mundo de las nuevas tecnologías. En general cuatro personas de los cinco entrevistadas afirman que se trata de una moda al preguntarles por lo que ocurrirá en el futuro con respecto al uso de las nuevas tecnologías

"Yo creo que es una moda que tendrá que ir pasando..."

"Yo espero que después de esta saturación que estamos teniendo de tantas tecnologías...no digo que retrocedamos pero que cambie un poco. Que la gente se dé cuenta de hay que buscar otras cosas para hacer y no estar tan pendiente todo el día del aparato"

"Yo creo que esto va a ir a peor. Esto de las tecnologías se va a seguir acrecentando y va a ser muy difícil que la gente las deje/ Sólo habrá algunas personas que decidan vivir una vida diferente alejadas de todo esto/Aunque al final todos tendremos que entrar por el aro...porque cada vez todo está más informatizado (cajeros, estaciones de tren sin gente...)"

En general, están de acuerdo en que las nuevas tecnologías son algo positivo siempre y cuando su uso sea controlado y responsable;

"Yo pienso que es positivo en la justa medida"

"Positivo pero con control"

"Yo creo que mientras nosotros utilicemos la tecnología, será positivo, pero en el momento en el que la tecnología nos utilice a nosotros, negativo"

"Se supone que la tecnología es bienestar lo que pasa es que la tecnología ha dado un paso y se nos ha venido encima, nos está superando y puede llegar a ser negativa, a pesar de tener su parte positiva, evidentemente/ Llegar a una dependencia...tener que tenerla y si no, no ser persona...hay que saber cortar eso/ En definitiva, será positiva en la medida en que se utilice como una herramienta y no como un medio"

"Yo creo que la tecnología ha llevado a un sùmmum la importancia de la parte externa de la persona, el culto a la imagen dejando a un lado la esencia de la persona, así que por esa parte lo veo bastante negativo".

IV. Conclusiones.

Como se ha visto hasta ahora, las nuevas tecnologías han llegado hasta tal punto en nuestra sociedad, que influyen de manera determinante en las relaciones sociales que se establecen entre las personas y, en concreto, en las familias.

Las principales conclusiones a las que hemos llegado con la realización de este trabajo son:

- o Por un lado, **las nuevas tecnologías están afectando negativamente la comunicación y la manera de relacionarse entre los miembros de las familias.** Su impacto está originando nuevos conflictos cuyo origen es, principalmente, el uso excesivo de las mismas. Por otro lado, no debemos olvidar que en muchas ocasiones favorecen la comunicación entre familiares que viven en diferentes áreas geográficas, manteniendo así el contacto y favoreciendo los vínculos entre ellos. Aquí puede observarse una paradoja, y es que las nuevas tecnologías favorecen las relaciones de familia cuando los miembros se encuentran distantes y, sin embargo, las obstaculiza cuando sus integrantes conviven.
- o Se puede señalar que existe otra paradoja en relación a la brecha digital, y es que **en muchos casos son los hijos los encargados de enseñar a sus padres sobre el manejo de diferentes dispositivos electrónicos**, consecuencia de que los niños han crecido con estas nuevas tecnologías.
- o Por último, es esencial **insistir en los temas de la prevención y la educación en el uso responsable de las nuevas tecnologías** para evitar conductas que posteriormente pueden ser originarias de diferentes conflictos en el seno familiar.

El campo de las nuevas tecnologías es un ámbito sujeto a rápidos cambios y muy dinámico, lo que conlleva que sea difícil predecir los efectos y la forma que va a ir tomando en el futuro en relación a la familia. No obstante, es fundamental que desde las Ciencias Sociales se dedique tiempo y esfuerzo a su estudio para poder adaptarnos más eficientemente a los cambios y evitar los posibles efectos adversos en las relaciones familiares.

Conclusiones de la investigación.

A continuación explicamos las conclusiones a las que hemos llegado con la realización de la investigación y teniendo en cuenta, principalmente, la información obtenida mediante los grupos focales llevados a cabo.

En primer lugar, podemos afirmar que **la influencia de las nuevas tecnologías en la vida familiar es predominantemente negativa**, puesto que la mayoría de los participantes han coincidido en que suponen un obstáculo para la dinámica y la comunicación intrafamiliar.

En segundo lugar, **una de las consecuencias del uso de las TIC en el ámbito familiar es la generación de conflictos** relacionados, generalmente, con el tiempo dedicado a las mismas, que en ocasiones es abusivo. A esto hay que añadirle que, durante determinados momentos familiares, como puede ser la comida, los jóvenes también hacen uso de sus teléfonos móviles.

En tercer lugar, es importante destacar el término de **"brecha digital"**. Hemos apreciado que **los jóvenes poseen un mayor conocimiento en cuanto al manejo de las nuevas tecnologías en comparación con sus padres**. Sin embargo, se observa que los padres más jóvenes o aquellos que hacen uso de las nuevas

tecnologías en sus puestos de trabajo están más habituados reduciéndose así esta brecha digital con respecto a sus hijos.

En cuarto lugar, hemos observado **diferencias sustanciales entre el uso de las nuevas tecnologías** que hacen los jóvenes con una edad comprendida en torno a los 20 años y el uso que hacen los adolescentes de entre 13 y 14 años. En términos generales, en el caso de los primeros el uso a menudo es excesivo (llegando a convertirse en algunos casos en adicción), mientras que los segundos son más conscientes y responsables del uso que deben hacer de ellas. Cabe decir que la dependencia de las nuevas tecnologías no es algo exclusivo de los jóvenes.

En quinto lugar, creemos importante, en términos de prevención, que se ofrezca una **educación temprana a los más jóvenes para evitar un uso indebido de las nuevas tecnologías**. Paralelamente, consideramos que los padres también deben formarse en este ámbito para poder enseñar mejor a sus hijos. No está claro si la responsabilidad de educar en las TIC ha de recaer más en la familia o en la escuela. Nosotros creemos que, la familia, como principal agente socializador, ha de asumir, en gran parte, ese papel educador/mediador.

En sexto lugar, a menudo **la persona que utiliza las nuevas tecnologías tiene una percepción distorsionada del tiempo que pasa haciendo uso de las mismas**.

En séptimo lugar, un elemento que se repite en el discurso de los grupos focales es el de **las nuevas tecnologías como mecanismo de control**, por un lado, **y de castigo**, por otro.

En octavo lugar, las nuevas tecnologías cumplen un papel muy importante, que **permite a los miembros de una misma unidad familiar mantenerse en contacto**, en aquellos casos en los que

las personas que viven o han estado durante un tiempo en el extranjero.

Creemos que la clave para el uso responsable de las nuevas tecnologías en el ámbito familiar es **utilizarlas como medio y no como fin.**

Consideramos importante realizar un análisis exhaustivo y centrarnos en los contrastes que se presentan en la información obtenida entre unos grupos y otros.

La principal diferencia que se aprecia entre los grupos de padres es que, en el grupo de los padres de adolescentes, los cuales son más jóvenes, han tenido una capacidad mayor para adaptarse a las nuevas tecnologías y ajustarlas a la vida en familia. Por ello, podemos entrever que la opinión que tienen sobre las nuevas tecnologías dentro del ámbito familiar es más positiva si la comparamos con el grupo de padres de jóvenes. No obstante, ambos grupos coinciden en que se debe hacer un uso responsable, proporcionando una educación que debe ser responsabilidad de los padres más que de la escuela.

Por otro lado, es importante destacar que existe un claro contraste en el uso de las nuevas tecnologías por parte del grupo de los adolescentes y del de los jóvenes. Mientras los primeros hacen un uso mucho más responsable como consecuencia del control parental, los segundos muestran mayor dependencia que se debe en parte a que los padres no establecen a estas edades normas u horarios como los que pueden tener los adolescentes.

Como ya se explicó anteriormente, realizamos la investigación en torno a varios grupos focales, los cuales los diferenciamos por la variable "edad". Consideramos que la variable "género" no es tan

determinante a la hora de realizar nuestra investigación, ya que no hemos observado diferencias sustanciales entre hombres y mujeres.

V. Propuesta de intervención desde el trabajo social.

Desde el punto de vista del Trabajo Social, creemos importante dar unas pautas para elaborar un plan de intervención social basado en la prevención de conductas adictivas sobre el uso de las nuevas tecnologías con los más jóvenes y en relación al papel que han de tomar los padres respecto a ello. Esto se debe a que partimos de la idea de que los conflictos intrafamiliares se ocasionan principalmente cuando uno o varios de los miembros comienzan a hacer un uso excesivo de las nuevas tecnologías que deriva en una disminución de la comunicación familiar y que puede originar diferentes disputas.

Tal y como publica un estudio sobre *Uso de nuevas tecnologías y riesgo de adicciones entre adolescentes y jóvenes* de la Universidad de Sevilla, se puede afirmar que la edad media de inicio en el uso de las TIC ha sido cada vez más temprana en los últimos años, ya que mientras los adolescentes en edades comprendidas entre los 12 y los 14 años se iniciaron una edad media de 10 años, los que tienen entre 15 y 19, lo hicieron a los 12 años.

Sin duda, el uso de redes sociales, como *Tuenti*, *Facebook*, *Twitter* o *Instagram*, son una de las actividades preferidas por los adolescentes y jóvenes cuando usan internet. Uno de los peligros del uso desproporcionado de estas nuevas tecnologías es la posibilidad de generar adicciones. Como señalan Echeburúa y Corral (2009), la adicción viene marcada no tanto por la frecuencia de uso, sino por la relación de dependencia que crea, con pérdida de control del sujeto sobre su conducta y una importante interferencia en su vida

cotidiana. Por ello, un uso excesivo de las TIC puede causar en el adolescente conductas adictivas que provoquen una incorrecta socialización del mismo.

Desde el Trabajo Social se pretende trabajar en la prevención para evitar posibles riesgos. Algunas de las actividades a desarrollar serían las siguientes:

- Charlas de sensibilización en colegios e institutos con el fin de prevenir conductas adictivas. Se trataría de establecer charlas periódicas en diferentes colegios, contando con el apoyo de las AMPAS, para hacer ver a los más jóvenes la necesidad de establecer un horario en el uso de las mismas.
- Cursos para formar a padres sobre diferentes competencias en relación a las TIC y para que sepan poner límites en el uso de las mismas a sus hijos. Además, de este modo, se podría reducir la brecha digital.
- Talleres orientativos sobre los peligros que se esconden en la red con el objetivo de hacer ver a los jóvenes los riesgos que se esconden “al otro lado de la pantalla”. Se pretende educar en el uso responsable de las nuevas tecnologías, estableciendo unos niveles básicos de seguridad, que contribuyan a evitar el uso inadecuado de los dispositivos.
- Elaborar una guía sobre el uso responsable de las TIC que sirva, por un lado, para dotar a los padres de conocimientos y competencias que les permitan saber cómo educar a sus hijos en este campo y, por otro lado, para que los jóvenes puedan acceder a una serie de pautas que les ayuden a hacer un uso responsable.

- o Promover puntos de encuentro para padres e hijos en asociaciones de vecinos, con el fin de que puedan exponer sus conocimientos, dudas e inquietudes y puedan resolverlas de manera conjunta. De este modo se crearía un espacio de debate que puede beneficiar a las familias.

VI. Bibliografía citada

- Las nuevas tecnologías son uno de los principales problemas en las relación padres-hijos. (23 de Abril de 2008). *ABC*.
- La familia versus la tecnología. (26 de Septiembre de 2013). *El tiempo*.
- Álvarez Tabares, O. J., & Rodríguez Guerra, E. (2012). El uso de internet y su influencia en la comunicación familiar. *Trilogía(7)*, 81 - 101.
- Banús, S. (17 de Febrero de 2014). *Psicodiagnosis.es: Psicología Infantil y Juvenil*. Recuperado el 17 de Febrero de 2014, de <http://www.psicodiagnosis.es/areaclinica/trastornosdeconducta/adiccionanuevastecnologias/index.php>
- Becerril, D. (2004). La transmisión de conocimientos sobre el uso de las tecnologías. En S. Lorente, F. Bernete, & D. Becerril, *Jóvenes, relaciones familiares y tecnología de la información y de la comunicación* (págs. 213-224). Madrid: Injuve.
- Becerril, D. (2004). Los jóvenes y las relaciones familiares. En S. Lorente, F. Bernete, & D. Becerril, *Jóvenes, relaciones familiares y tecnología de la información y de la comunicación* (págs. 93-139). Madrid: Injuve.
- Bélanger, P. C., & Ross, P. (2000). Usos y percepciones de las nuevas tecnologías e incidencias en la vida familiar. *Comunicar*, 69-78.
- Bernete, F. (2009). Uso de las TIC, relaciones sociales y cambio en la socialización de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*.
- Bofarull, I. d. (2009). Bedroom culture o la república independiente de mi dormitorio. En X. Bringué, & C. Sádaba, *Nacidos digitales* (págs. 121-140). Madrid: Rialp.
- Bringué, X., & Tolsá, J. (2009). Una nueva generación, un nuevo objeto de estudio. En X. B. Sádaba, *Nacido digitales: Una generación frente a las pantallas*. (págs. 13-32). Madrid: Rialp.

- Calderón, J., & Alzamora de los Godos, L. (2008). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *Revista Salud, Sexualidad y Sociedad*.
- Echeburúa, E., & Requesens, A. (2012). Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Madrid: Pirámide.
- EUROPAPRESS, N. (23 de abril de 2008). *ABC hoyTecnología*. Recuperado el 2014 de marzo de 8, de <http://www.hoytecnologia.com/noticias/nuevas-tecnologias-principales-problemas/54761>
- Fernández, F. G., & Sala, X. B. (2009). ¿Qué hay entre los niños y sus pantallas? La escuela y la familia como facotres de mediación. En X. Bringué, & C. Sádaba, *Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas*. (págs. 211-225). Madrid: Rialp.
- Fernández, S. (4 de Mayo de 2011). *CINTECO. Psicología clínica y psiquiátrica*. Recuperado el 19 de Febrero de 2014, de <http://www.cinteco.com/profesionales/2011/05/04/%C2%BFa-diccion-a-las-nuevas-tecnologias/>
- González, V., Merino, L., & Cano, M. (2009). *Las e-adicciones. Dependencias en la era digital*. Barcelona: Nexus Médica Editores.
- Heindenreich, B. (21 de Febrero de 2014). Familia, tecnología y límites. *Diario Argentino*.
- Livingstone, S., & Bober, M. (2004). *UK children go online: surveying the experiences of young people ant their parents*. Londres.
- López de Ayala López, M. C. (2007). *El consumo de tecnologías de la información y comunicación en la familia*. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Rey Juan Carlos, Fuenlabrada.
- Meil, G. (2009). Pdres e hijos en la España actual. En X. Bringué, & C. Sádaba, *Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas*. (págs. 63-79). Barcelona: Fundación La Caixa.

Palomino, N., & Valdivia, C. (25 de Enero de 2013). *Hogares, familias y nuevas tecnologías*. Recuperado el 28 de Marzo de 2014, de <http://www.familiaysalud.es/vivimos-sanos/ocio-y-actividad-fisica/hogares-familias-y-nuevas-tecnologias>

Pasquier, D. (s.f.). Media at home: domestic interactions and regulation. En S. Livingstone, & M. Bovill, *Children and their changing media environment*. . New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Saltillo, C. (2 de Marzo de 2014). Tecnología divide a las familias. *Vanguardia*.

VII. Anexos

Preguntas de los grupos focales de padres:

- ¿Qué sabéis sobre las nuevas tecnologías? ¿Saben mucho más vuestros hijos acerca de ello? ¿Por qué?
- ¿Para qué utilizáis las nuevas tecnologías (TIC)?
- ¿Utilizáis las tecnologías acompañados de alguien o soléis utilizarlas solos?
- ¿Vuestros hijos os suelen enseñar sus fotos de Facebook?
- ¿Qué redes sociales tenéis?
- ¿Creéis que el uso de estas nuevas tecnologías afecta a la relación familiar?
- ¿Ha originado algún conflicto?
- ¿Están desplazando la comunicación cara a cara por la comunicación virtual?
- ¿Creéis que se pueden utilizar como un método de control sobre los hijos?
- ¿Utilizáis el móvil en momentos familiares?
- ¿Cuántas horas diarias pasáis delante del ordenador o del móvil?
- Desde que vuestros hijos las usan, ¿hay alguna actividad que hayan dejado de lado?
- ¿Creéis que existe cierta dependencia?
- ¿Alguna vez estáis tan concentrados en vuestro móvil/ordenador que os hablan y no respondéis?

- ¿Cómo cambiar el que el uso de las nuevas tecnologías influyan negativamente en las relaciones de la familia?
- ¿La educación tiene que ser por parte de las familias o por parte de la escuela?
- ¿Creéis necesario enseñar a los padres para que estos puedan enseñar el buen uso de las nuevas tecnologías a sus hijos?
- ¿Cuándo a uno de vuestros hijos les vibra el móvil porque les ha llegado un mensaje, lo miran al momento o suelen esperar si están realizando otra actividad?
- ¿Qué forma va a ir tomando esto en el futuro? ¿Cómo lo llevarán los padres de la próxima generación?
- ¿En algún momento vuestro hijo a desempeñado un "rol de padre" a la hora de enseñaros sobre el uso de las TIC?
- ¿Esos momentos familiares son menos ahora que antes?
- Balance final: Positivo y negativo

Preguntas para los grupos focales de adolescentes y jóvenes:

- ¿Qué sabéis sobre las nuevas tecnologías? ¿Sabéis más vosotros que vuestros padres acerca de ello? ¿Por qué?
- ¿Para qué utilizáis las nuevas tecnologías (TIC)?
- ¿Utilizáis las tecnologías acompañados de alguien o soléis utilizarlas solos?
- ¿Qué redes sociales tenéis?
- ¿Creéis que el uso de estas nuevas tecnologías afecta a la relación familiar? ¿Ha originado algún conflicto?
- ¿Están desplazando la comunicación cara a cara por la comunicación virtual?
- ¿Creéis que se pueden utilizar como un método de control por parte de vuestros padres?
- ¿Utilizáis el móvil en momentos familiares?
- ¿Cuántas horas diarias pasáis delante del ordenador o del móvil?
- Desde que lo usáis, ¿hay alguna actividad que hayáis dejado de lado?
- ¿Creéis que existe cierta dependencia?
- ¿Alguna vez estáis tan concentrados en vuestro móvil/ordenador que os hablan y no respondéis?
- ¿Cómo cambiar el que el uso de las nuevas tecnologías influyan negativamente en las relaciones de la familia?
- En este contexto, ¿la educación tiene que ser por parte de las familias o por parte de la escuela?

- ¿Creéis necesario enseñar a los padres para que estos puedan enseñar el buen uso de las nuevas tecnologías a sus hijos?
- ¿Qué forma va a ir tomando esto en el futuro?
- ¿Será más fácil para nosotros, que ya hemos tenido acceso a las TIC, educar a nuestros hijos en el futuro?
- ¿Esos momentos familiares son menos ahora que antes?
- Balance final: positivo o negativo.

